

Año XII : N.º 578

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

12 Mayo 1923

20

céntimos



ALLA NAZIMOVA

la genial actriz de la casa Metro, que en unión de Rodolfo Valentino, ha interpretado la película "LA DAMA DE LAS CAMERAS"
LIAS" cuyo estreno en Barcelona está anunciado para estos días

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico?

Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

En nuestro propósito de organizar una serie de concursos que tenemos la certeza ha de interesar vivamente a nuestros lectores, queremos empezar por el enunciado en la cabecera de estas líneas. Raro será, sin duda, el aficionado al arte mudo que no haya pensado un momento en la posibilidad de emular a las grandes estrellas de la pantalla, en alcanzar de un golpe la popularidad y el dinero. Y aunque no todos los que han pensado en ello, seguramente que serán muchos los que tengan aptitudes y reúnan las condiciones físicas necesarias para ver su sueño realizado. Desgraciadamente — y decimos desgraciadamente porque es bien sabido que nuestro país reúne excepcionales condiciones para montar seriamente la industria de la cinematografía — luz excelente, ciudades antiguas y grandes ciudades, montaña y mar, bellos paisajes — que en los Estados Unidos se considera la sexta en importancia — todavía en España no ha alcanzado esta industria el grado de esplendor que le deseamos. Pero ya avanza rápidamente y existen algunas casas que han dado vigorosas y recientes pruebas de cuanto es posible hacer, en este sentido. Y nosotros nos comprometemos desde ahora a gestionar el ingreso en una de ellas de aquellas dos personas, de uno y otro sexo, que obtengan los primeros premios en el concurso.

BASES DEL CONCURSO

1.^a En uno de los próximos números de EL CINE comenzaremos a publicar las fotografías que se nos remitan y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.^a Las fotografías llevarán un número de orden y en cada número de EL CINE se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia — emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.^a Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos pueden enviarse a partir de la fecha de la publicación de este número, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

N. B. — Hemos empezado a recibir las fotografías para este concurso. Advertimos a los que las manden que no se impacienten, pues no las comenzaremos a publicar hasta que tengamos recibido cierto número, o sea, según calculamos, dentro de un par de semanas. Recordamos a los concursantes una vez más, la conveniencia para él de adquirir el libro que se vende en nuestra Administración «Para ser artista de cine», al precio de 2 pesetas.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

He aquí otro concurso que confiamos en que ha de satisfacer a nuestros lectores. Se trata, simplemente, de enviarnos anécdotas, chistes y colmos, en relación con los artistas, con las casas de cine y, en fin, con cuantos temas tengan relación con la cinematografía. Este concurso tendrá un carácter de permanencia, es decir, estará abierto por lo menos todo lo que queda de año y cada semana irán apareciendo, con un número de orden, aquellos chistes o anécdotas que vayamos recibiendo y que consideremos publicables, firmados con el nombre de su autor o autora o con un pseudónimo. Cada mes adjudicaremos un premio, que consistirá en

Una suscripción gratuita por un año a esta popular revista

a la anécdota, chiste o colmo que, reuniendo las condiciones indicadas de referirse a un tema cinematográfico, resulte más ingenioso y este fallo se hará público en la misma revista, cada mes también, para conocimiento del interesado.

En el caso de que este haya firmado su envío con un pseudónimo, cuando se le adjudique el premio deberá decirnos su verdadero nombre y dirección, al objeto de que nosotros podamos de este modo demostrar a los lectores que los premios se adjudican verdaderamente.

CRÓNICAS ARBITRARIAS

YO SOY FOTOGÉNICO

Hace poco tiempo iba yo en uno de esos columpios que hemos dado en llamar tranvías, cuando se me acercó un señor gordo y me dijo confidencialmente:

—¿Usted no ha hecho nunca películas?

Me quedé mirándole: yo no sé cómo sería mi mirada, pero supongo que no fué muy almibarada, porque el buen hombre se apresuró a decirme en un tono de sinceridad que envidiaría el mismísimo «Gallo» cuando intenta disculpase, desde el ruedo, una tarde desgraciada:

—No crea usted que lo digo porque sí. Le he hecho la anterior pregunta porque usted tiene el rostro fotogénico.

Bueno: la violencia que tuve que hacerme para no romperle las narices al preguntón sólo lo sé yo. Francamente, no he sido nunca aficionado a que me tome el pelo nadie y menos un señor gordo — es una manía —. Pero como el señor barrigudo tenía aspecto de ser una buena persona, y además extremando su galantería me pagó el billete, dejé que se explicara.

Y ahora no me arrepiento.

Aquel buen hombre, que por lo visto era agente de una casa española de películas, me hizo una explicación detallada de lo que es un rostro fotogénico. Naturalmente que si yo hubiese podido sospechar las cosas que el agente me tenía que decir, hubiera llevado conmigo un micrófono para poder copiar literalmente — esto es una fórmula notarial — lo que me contó. Pero como gracias a Dios tengo bastante buena memoria, y que El me la conserve y aún mejor que me la aumente si esto es posible, probaré de reproducir sus palabras. Y conste que si me equivoco, juro a Dios y en mi ánima, que no lo hago con mala intención.

Dijo así:

—El rostro fotogénico, para ser perfecto, tiene que ser imperfecto. Una cara que no tenga ningún defecto no puede ser fotogénica. Fíjese usted sino en los «ases» de la pantalla: el que no tiene la nariz chata la tiene griega; el que o la que no tiene la boca descomunal la tiene minús-

cula — que es también un defecto —; el que no tiene los ojos de pescado del Cantábrico los tiene tan nerviosos que parecen de histérico; los reyes de la panta-

sado y nada más. Tan cierto es eso que yo le digo que podría citarle el caso de varias artistas guapas que para «posar» han tenido que simular defectos con ayuda de los lápices y de todo el botiquín que las mujeres y los hombres guardan en su «toilette». ¡Ay!, si las mujeres que se ex-tasían viendo a Douglas y a Harold Lloyd les vieran tal como son! El uno tiene una mandíbula que está pidiendo a escape un puñetazo de Siki, y el otro tiene unos ojos que parecen de cupletista de primera parte. Y ambos en la pantalla «quedan bien»; y no le digo a usted nada de las mujeres que se han hecho famosas y cobran sueldos fantásticos. ¡Ni la Mary Pickford es guapa! ¡Ni la Pina Menichelli!

El cobrador del tranvía con una voz perfectamente «fotogénica» (?) gritó:

—¡Josepets!

Y un servidor de ustedes que tenía ya la cabeza como un colchón me apresuré a despedirme del buen señor que en buenas palabras me había llamado feo.

Pero lo malo fué aquella noche. Tuve una pesadilla. Por todas partes aparecían los rostros de todos los artistas de la pantalla, desde Charlot a Fortunio Bonanova, pasando por Biscot y Hart y acabando por Raquel Meller. Todos los ojos de esos distinguidos fotogénicos me miraban furiosos. Todos creían ver en mí un competidor terrible. Y se pusieron de acuerdo para dejarme a fuerza de puñetazos, coces, arañazos y otras menudeces un rostro tan perfectamente filmable que ni mi propia familia me conocía.

Y como ustedes comprenderán esto es una cosa bastante seria, no diré tanto como el hacer de hombre-mosca y trepar doce o catorce pisos para acabar haciendo un poema futurista con trocitos de masa encefálica en el arroyo, pero si tanto, por lo menos, como aguantar a que los espectadores se harten de corear el «Hay que ver» de esa obra que se llama *La Montería*, y que lo mismo podría llamarse *El siglo XX o Las tres clases de Vapor*.

M. POAL-AREGALL

EL CINE CREADOR DE LA MODA



ELSIE FERGUSON

luciendo un precioso traje de «soirée» ideado por Clara West

lla son personas defectuosas; claro que sus defectos no son elevados al cubo, pero son lo suficientemente pronunciados para que nosotros los podamos aprovechar. La prueba de lo que le estoy diciendo la tiene usted en que ninguna reina de la belleza ha podido ser filmada con éxito. Ha pa-

"LA CANÇO DE LA RAMBLA"

AUTOCRÍTICA

por Luis Capdevila y Casimiro Giralt

La comedia esta de *La Canción de la Rambla*, como todas las comedias románticas, está escrita para el público burgués. El público burgués que se casa, que tiene un comercio de cualquier cosa, que vive ordenadamente, sosegadamente, gusta de todos esos amores tumultuosos, tristes y enfermizos de las novelas y las comedias. Ellos no aceptarían tales amores en su vida, pero los aplauden en el escenario y se enternecen con la comedieta sentimental del barítono y la primera tiple. ¡Dios les premie el enternecimiento!

Las comedias no deben escribirse nunca para el público. ¿Os fijasteis en que cuando se dice de una comedia: ¡*Es una obra de público!*!, siempre se trata de una estupidez, de una tontería? Esto prueba que los autores que escriben para el pú-



Luis Capdevila, con su eterno monóculo, «posa» para EL CINE

blico tienen del público un concepto lamentable y despreciable. Se dicen: *Esta idiotez le gustará a la gente*. Lo cual no es, precisamente, una galantería.

Pero, además, cuando se escribe exclusivamente para el público — que es lo mismo que escribir para la taquilla —, cuando no se propone uno más que vivir del teatro de la misma manera que se vive de una mujer, es decir, sin dignidad, se lleva uno muchos chascos. A una muchacha muy inteligente y culta le leíamos nosotros comedias de Benavente: *La noche del sábado*, *Rosas de otoño*, *Los cachorros*, *Los ojos de los muertos...* y se aburría, no entendía una palabra, le parecía aquello teatro de cartón, teatro de teatro. En cambio a otra muchacha inculta, poco menos que salvaje, le leíamos comedias de Shakespeare: *Measure for measure*, *The Merchant of Venice*, *The tragedy of Richard III*, y la muchacha inculta, casi salvaje, atendía a la lectura, a las peripecias de la obra con un interés maravilloso, obsorta, anhelante, olvidándose de su pobre vida de cada día.

¡*La Canción de la Rambla!*... Cosas de hombres y mujeres, cosas de vino, y de noche de luna y de estrellas, de miseria y de risa, de bohemia — esa bohemia que se tolera tan sólo en el tablado —, y de triunfo... Lo más lícito y



Giralt, el afortunado adaptador de varias operetas y coautor de «La Canço de la Rambla»

lo más canalla, el sainete y la comedieta sentimental. Y, sobre todo, como una blanca y casi divina fantasma, la Mujer, la mujer con esa *M* mayúscula, a pesar de su engaño y de su traición, y que es siempre ella, aún abandonándonos y burlándose de nosotros, lo mejor de nuestra vida. La mujer, no porque sea buena o mala: porque es bella, porque es gentil. La mujer que embriaga como un vino oloroso. La mujer que tiene alma de copla.

La Rambla es el corazón de Barcelona. Por eso, como las mujeres bonitas, se pone flores sobre el corazón. Nosotros la cantamos por eso a la Rambla, y porque siempre fué un poco nuestra novia. Porque tiene alma de novia, llena de «cariños» y de sonrisas...

La última producción musical de éxito es

MI ULTIMO RECUERDO!...

(Tango de las campanas)

De venta en la Administración de «El Cine», Aribau, 36-Barcelona.

Precio: 2'50 ptas.

El asesinato de Antonio Moreno

Léalo usted. En todos los Kioscos y Librerías de España y en la Administración de EL CINE, Puerta del Sol, 3, 2.º, Madrid y Aribau, 36, Barcelona

Precio : 20 céntimos

¡A SOC AQUÍ

Letra de Manolo Fernández

Música del maestro Parera

PIANO

dan - za del ca - me - llo es co - sa su - pe - rior es ta dan - za que es ta en mo - da en Nue - va Yór

Y es cier - to ca - ba lle - ros y es - tá bien de - mos tra o que la suer - te la da siem - pre un

jo - ro - bao Por e - so tu jo - ro - ba la quie - ro yo to -

- car a ver si a - sí la suer - te me quie - re a com - pa ñar y al tiem - po de to - car la di -

- re con e - mo - ción que che - pa mas her - mo - sa da - me la suer - te f Ra - mon D.C.

Raquel Meller, Gomez Carrillo y "El Cine"

Creímos al contestar en nuestro último número a unas alusiones impertinentes de *La Palabra*, que no tendríamos que ocuparnos más de esta cuestión enojosa porque le bastaría a ese periódico la lección que le dábamos. Nuestro redactor señor Villán Gil recogió fielmente las manifestaciones que tuvo a bien hacerle la genial Raquel Meller y *EL CINE* las publicó sin el menor propósito de molestar a nadie y mucho menos al ilustre escritor señor Gómez Carrillo a quien tanto se estima y admira en esta casa. Dijimos ya, y lo repetimos, que cuando un periódico recoge unas manifestaciones de una persona ajena a su redacción no tiene porqué solidarizarse con lo que aquella persona diga, y, por tanto, el haber publicado nosotros lo que Raquel Meller dijo de su ex-marido no podrá considerarlo nadie como un deseo nuestro de ofender al ilustre escritor guatemalteco.

Es tan lógica nuestra posición en este asunto, que todavía no acertamos a comprender el extraño quijotismo de *La Palabra*. Sólo nos explicaríamos su injustificada actitud pensando que busca en esta discusión una notoriedad que de otra manera no sabría adquirir.

De una vez para siempre, sepa *La Palabra* que lealmente contestamos a los requerimientos que se nos hacen, damos las explicaciones que se nos piden. En nuestro número pasado dijimos por qué no habíamos publicado la carta de Raquel Meller contestando a «El Barón Misterio», y en vez de agradecer nuestra atención sale nuevamente ese señor arremetiendo contra *EL CINE* y permitiéndose calificativos que nos ofenderían si no procediesen de quien proceden.

Pero, de todos modos, no hemos de tolerar que se ponga en duda nuestra honorabilidad y el desinterés que ponemos en todos nuestros actos. Jamás hemos hecho el menor negocio con Raquel Meller ni hemos utilizado su nombre para ganar dinero, cosa que tal vez no pueda decir «El Barón Misterio».

Tan inocente — por no decir otra cosa — resulta invocar el patriotismo en esta cuestión, como pretender convencernos de que *La Palabra* en sus artículos ha guardado a Raquel Meller toda clase de cortesías para la artista y para la dama. Ni *EL CINE* ha de caer en la celada que le tiende ese señor hablando del antiespañolismo de la película «Los oprimidos», cosa inútil completamente puesto que ya ha sido prohibida su exhibición en Es-

paña, ni nadie ha de creer que se observa el respeto debido a una señora aludiendo con intención a los años que tiene y reproduciendo un párrafo de una carta del señor Gómez Carrillo, seguramente no destinado a la publicidad, que contiene conceptos molestos para la popular artista.

Procure «El Barón Misterio», cuya verdadera personalidad él mismo ingenuamente descubre, no agravar este incidente con frases o alusiones de tan mal gusto como las que ha empleado hasta ahora. De lo contrario, nos veríamos precisados a suspender esta discusión que *La Palabra* inició, sabe Dios con qué propósitos.

El ilustre escritor D. Enrique Gómez Carrillo, nos envía desde Niza la siguiente carta que con gusto publicamos:

«Niza, 30 de abril de 1923.

Sr. D. Fernando Barangó-Solís,

Director de *EL CINE*.

«Muy distinguido compañero: Adjunto tengo el honor de enviar a usted copia de la carta que dirijo hoy mismo al director de *La Palabra*, en respuesta a una interview de Raquel Meller publicada en *EL CINE* y firmada por el Sr. Villán Gil.

«Un solo error, puramente material, me queda por rectificar. Se trata de fechas. La genial protagonista de «Los oprimidos» dice que yo fui quien le aconsejé que filmase «Los oprimidos». Esto resulta imposible, pues nuestra separación absoluta, que luego se convirtió en divorcio judicial, data de febrero de 1922, en tanto que el film le fué leído a ella en Zaragoza tres meses más tarde, cuando ya yo nada tenía que aconsejarle. Además, ¿cómo iba yo a aconsejar a una gran artista un melodrama que no conocía?...

«Soy de usted atento servidor q. b. s. m.,

Gómez Carrillo.»

La carta a que se refiere el señor Gómez Carrillo en la que ha dirigido al Director de EL CINE, dice así:

«Mi muy querido Martínez de la Riva:

«Aunque usted no me lo hubiera dicho, yo lo habría adivinado, pues hay acentos afectuosos que no se confunden. Además, como buen discípulo de Luca de Tena, usted es de los que, cuando se trata de defender a un amigo, llegan, en su ardor, a perder el sentido de la indulgencia. ¿Me dice usted que yo soy de la misma escuela? Ciertamente. Por eso comprendo su arrebatado. Pero... pero...

«¿Quiere usted que le diga de la manera más sincera lo que pienso de esta tempestad

en medio vaso de agua? Pues sencillamente que Raquel no ha leído mi artículo sobre «Los oprimidos». Ella es así. Hace algunos años, no leía nada mío sin duda para no perder la ilusión de que estaba casada con un gran escritor. Ahora tampoco me lee... Lo malo es que los que la rodean lo leen todo y le traducen mal mis palabras. Así, pues, sabiendo las ilusiones que ella ha puesto en el famoso film, no me extraña lo que, una vez montada en los cuatro jinetes de la ira apocalíptica, le ha declarado al redactor de *EL CINE*.

«En la época ya lejana en que vivíamos en el Palace, yo solía decirle, cuando teníamos alguna discusión en el restaurant:

«—No grites; no grites, mujer; escúchame...

«Ella ni me escuchaba, ni dejaba de gritar. Su carácter es así... Pero como su alma es muy noble, algunas horas después de la disputa, refase cual una niña, reconociendo su propia injusticia.

«Ahora estoy seguro de que habrá pasado lo mismo, dentro de su mente, al leer sus palabras de *EL CINE*.

«En realidad, yo no he dicho nunca que el film de Roussel sea una obra conscientemente antiespañola. Pero muchas veces he pensado, sin decirlo, en lo que pasaría en París, si se trajese aquí una película de autor español, titulada: «Los oprimidos, o Túnez bajo la dominación francesa». Y he creído que, pasara lo que pasara, estaría bien, pues el deber de todos los pueblos es hacerse respetar por los extranjeros. Pero fuera del título y fuera de la caricatura odiosa, injusta, sanguinaria del duque de Alba, en «Los oprimidos», no veo más que una españolada melodramática que, en el fondo, en nada perjudica el prestigio de España. Y hasta he dicho que la culpa de que así se adultere la verdad psicológica de la historia española y americana, la tenemos nosotros al no escribir la biografía de los Cortés, de los Balboa, de los Fernández de Córdoba, de los Alba, de los conquistadores de Flandes, de Italia y de las Indias, como los demás países europeos escriben las vidas de sus grandes hombres. Entregados a la vaguedad de las leyendas negras y rojas, los capitanes más esforzados estarán siempre expuestos a caer en manos de un pelicularo que convierta sus imágenes egregias en figuras patibularias e inquisitoriales, despojadas de la aureola del honor castellano.

«Además me parece que, no sé si exagerando como usted lo cree, he escrito que «si «Los oprimidos» se han salvado de un fracaso absoluto, ha sido sólo gracias al genio incomparable de la protagonista». ¿Hay algo de indiscreción en esta mi manera franca de cantar siempre la gloria de una mujer que ha dejado de ser mi esposa? No lo creo. Antes que en la intimidad, la admiré en el teatro. Ahora, en el alejamiento, lo único que existe para mí es la artista, a la cual le rindo siempre mis fervientes devociones.

«Ahí tiene usted, querido Martínez de la Riva, la explicación que me pide y que le mando con un abrazo afectuoso. Suysísimo,

Gómez Carrillo.

El mirador, Chemin de Brancolar, Nice.»

MI "TOURNEE" POR AMERICA

por RAMON CARALT

El director de EL CINE, enterado de mi regreso a España, me dirige una carta quejándose de la falta de atención que supone no haber dicho una palabra a nadie de mi llegada. Tiene razón el amigo Barangó-Solís; es muy poco correcto lo que he hecho. Yo debí presentarme a él apenas llegado a esta ciudad. Me lo imponían los deberes de la amistad; pero ¿quien al regresar después de tres años y medio de ausencia, no dedica unos días a su querida Barcelona, recorriendo sus vetustas calles interiores y sus poéticas plazuelas, lugares de recogimiento y meditación? Y así lo hice. Me sumergí durante un mes en el lago tranquilo del recuerdo. Benavente dijo: «Recordar es envejecer». Yo digo que es todo lo contrario. Yo me sentí rejuvenecido a fuerza de recordar. Momentos hubo en que me imaginé que vestía de faldita corta y chichonero y anduve temeroso por las intrincadas callejuelas con miedo de extraviarme.

¡Oh dulces rincones barceloneses donde se deslizó plácida mi niñez! ¡Nada en vosotros ha cambiado! ¡La misma suciedad tradicional! ¡Los mismos montones de basura de hace siete lustros! ¿Hay quien ose sostener que la higiene urbana es de suma necesidad? Barcelona demuestra a todas luces lo contrario.

En su carta me pregunta Barangó-Solís que cuales son mis proyectos para el porvenir. ¡Muchos! ¡Muchísimos! ¡Buenos somos los españoles para no tener proyectos! El primero, organizar una compañía con repertorio nuevo escogido y vibrante. Vibrante, sí. ¡Ay del que no vibra ni hace vibrar! Es preciso que hasta los públicos vibren. D'Annunzio exclama: «Renovarse o morir». Y ¿que es renovarse mas que una serie ininterrumpida de nuevas vibraciones que despiertan en el espectador nuevas sensibilidades estéticas? No hay otra base de triunfo. Lo nuevo atrae siempre y casi siempre deslumbra. ¡He visto tanto nuevo en el extranjero! Aunque no tuviera una sola idea luminosa, bastaba una sencilla imitación para mantener la curiosidad del público.

Por cierto que lo más sorprendente que he visto en mis correrías por América es lo que he visto en cine, sobre todo en la impresión de películas. Durante mi actuación en los Estados Unidos tuve oportunidad de hacer un viaje a los Angeles. Un mejicano, artista de la Vitagraph, llevóme a Hollywood lugar donde residen las más famosas estrellas. Visitamos los estudios de William S. Hart y de la casa «United Artists». Una concesión especial nos permitió franquear sus umbrales y husmear los secretos de sus triunfos. Llegamos también hasta donde el simpático Douglas Fairbanks se hallaba ultimando los detalles de su famosa película «Robin de los bosques». Cientos de obreros trabajaban con actividad admirable en la construcción de soberbios edificios medievales. Pronto comprendí el porque de la supremacía de la producción norteamericana. Pienso escribir algunos artículos relatando las múltiples sorpresas recibidas al recorrer algunos lugares de Cinelandia. Deben conocerlas los lectores de EL CINE.

Durante la impresión de mi película «El doctor rojo», editada en Cataluña, pude darme cuenta del desarrollo de la producción cinematográfica española y es tan enorme su diferencia, ¡tan enorme!, que pocos son los que tengan de ello la más ligera idea.

¿Anécdotas? Las tengo en la historia de este viaje mío en gran cantidad y en extremo variadas. Una vez, viajando con mi compañía por el Pacífico, pude enterarme de un hecho muy gracioso. Un empresario llamado Vizcaino llevó meses antes a

un pueblo de la costa un circo conocido por el Circo Olvera. El negocio fué muy mal. Era conveniente terminar antes que llegase el desastre. Así opinaba el jefe de la troupe y entre todos decidieron pasar a la Baja California. Pero ¿quién adelantaría el dinero para el viaje? Vizcaino era el indicado, mas como se le debían aún los anticipos hechos para traerlos a ellos, nadie osaba pedirselo. En medio de tanta perplejidad el payaso tuvo una idea luminosa: se le dejaría un oso en prenda, fijando una cantidad diaria para su manutención. Aceptó Vizcaino y a cambio de 600 pesos, de los que dedujeron 120 importe de una quincena de alimentos, quedó el animal en rehenes, bajo un cobertizo, en el patio de su propia casa. Salió el circo: expiró el plazo de un mes fijado para la amortización de la deuda, pasó otro y otro y no llegaban noticias. Según parece el Circo Olvera se había internado por la península de la Baja California y nadie sabía de él. La deuda de 600 pesos iba tomando proporciones fantásticas, pues a razón de ocho diarios que costaba la manutención del oso, ascendía ya a 1500. Además el animal a fuerza de estar atado a un poste daba muestras de gran irritabilidad. Desesperado el empresario decidió dejarlo morir de hambre, pero eran tales los bramidos que soltaba la fiera que se quejaron los vecinos, intervino la autoridad y se obligó al pobre Vizcaino a que se trasladara con su huésped a las afueras de la población. Y aquí viene lo tragico del caso. ¿Como cumplir la orden si apenas se acercaba alguien al oso este abría sus fauces mostrando unos colmillos aterradores y enarcaba sus garras en ademán amenazador? Una noche de insomnio en que los ahullidos se oían lo menos a seis kilómetros a la redonda, tomó Vizcaino una enérgica resolución. Pistola en mano dirigióse a la fiera, apuntó y largóle los seis tiros a fin de redimirla del martirio del hambre y redimirse él de esa deuda que era su ruína; más en vez de acertarle solo consiguió alarmar la población, que creyéndose atacada por los revolucionarios se echó a la

calle armada hasta los dientes. Puesto en claro, le condenó la autoridad a una multa de 500 pesos, por perturbador del orden y a cuatro días de cárcel. ¡Que me fusilen si es preciso!! gritaba el pobre hombre, pero ¡que fusilen también a ese animal que es mi desesperación! Y así fué: cuatro indios yanquis, bala en boca dieron muerte al oso, devolviendo la tranquilidad al desdichado empresario víctima de su buena fé. Cuantos visiten sus casa pueden ver en sitio preferente la hermosa piel de la fiera con este letrero: «3400 pesos y varios meses de calentura ha costado su adquisición».

¿Impresiones de viaje? Las más curiosas que nadie pueda imaginar. Desde que llegué a Méjico, poco antes de la muerte de Carranza, hasta la terminación de mi «tournee» en Sud América, ¡he visto cada cosa!... Pienso ocuparme de ello en un libro que voy a publicar y que titularé «La madre Patria y sus hijas». Será algo interesante.

Por ejemplo, podré explicar que he encontrado el pueblo del rebuzno de que se habla en el capítulo XXV de la segunda parte del «Don Quijote». Es Piura un pueblecito situado al norte del Perú, del cual puede hacerse una curiosa descripción gráfica. Por las calles de Piura solo transitan recuas y más recuas, único medio de transporte en aquel caldeado arenal. Su vida es un prolongado rebuzno, el lenguaje de la población. La monotonía de su existencia se halla continuamente turbada por el poderoso pulmón asnal y es la más graciosa que a imitación del pueblo inmortalizado por Cervantes, también en Piura al rebuzno de un regidor, contesta de igual modo el alcalde, el prefecto o el juez de instrucción. Todos se esmeran en hacerlo bien. Yo establecería allí el concurso del rebuzno, con premios que podrían variar entre unas orejas disformes, un saco de cebada o un par de herraduras. ¡Sería muy pintoresco!

Y por por hoy nada más que ponerme a los pies de las hermosas lectoras de este periódico.

RAMÓN CARALT.



LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

REY ALFONSO

EL TESTAMENTO DE UN VIVO

Ante una numerosa concurrencia, que acudió ávida de solazarse con la musa caprichosa, dislocada y reidora del Sr. García Álvarez, el viernes tuvo lugar el estreno del juguete cómico, en tres actos, *El testamento de un vivo*. La obra alcanzó un desdichado éxito. Una desilusión amarga, invadió a los que habían acudido creyendo que iban a aplaudir una de esas producciones en las que el rey del astracán derrocha a raudales la sal de su ingenio. Y no fué así. Ni situaciones, ni gracia ni aún esos trazos caricaturales, en los que es maestro el Sr. García Álvarez, aparecen en *El testamento de un vivo*, que es obra de acción pesada y tan artificiosa, a veces, que el público, viendo tan descarnado el burdo cañamazo, no pudo contener su desagrado.

El testamento de un vivo es un chocarrero tejido de todos los viejos trucos escénicos, ya utilizados en cien astracanadas anteriores con éxito que sólo una condescendencia ilimitada del público, justifica. El desatino y el retruécano son las dos únicas sustancias de que se nutre. Y aún esto, mal aliñado con una falta absoluta de sentido teatral y una imperdonable despreocupación por lo que pudiéramos llamar arquitectura escénica.

La concurrencia, con excelente acuerdo, expresó en duros términos su desaprobación y su censura.

NOVEDADES

LA DE LOS CLAVELES ROJOS

Un sainete entretenido, de color local, con gracia fina y policromía de paleta de pintor levantino. Sin aportar nada nuevo a la escuela del sainete costumbrista, *La de los claveles rojos* es una obrita graciosa y ligera de las que nos entretienen, sin dejar lugar al cansancio. Tratándose de un sainete de costumbres andaluzas, cae naturalmente en el terreno de la española, pero de una española matizada por un ingenio peculiar, por cierta gracia de cosecha propia, que le presta atractivos y frescura de cosa nueva. La obra abunda en chistes finos, de pura cepa andaluza, y tiene felices momentos sentimentales, que brotan como chispazos, del dulce idilio de dos mocitos andaluces.

Los cantables están gratamente musicados por el Sr. Ruiz de Azagra, que ha hecho una música dulce, sensiblerilla, de meloso ritmo, muy en armonía con la índole del libreto, que es original de Manuel Delgado Bermejo.

El público sancionó la obra con su aplauso, e hizo repetir dos números de música.

En la interpretación se distinguió notablemente la señora Lacalle.

INFANTA ISABEL

En la presente semana, debutará en este coliseo la compañía que dirige Paco Hernández, y en la que figura la notable actriz Carmen Jiménez. Parece ser que debutará con la comedia en tres actos *El tiempo de las cerezas*.

ZARZUELA

BAILES GITANOS

Con éxito creciente ha seguido actuando en la Zarzuela durante toda la semana, el cuadro artístico de los bailes gitanos, intercalados como fin de fiesta, en las actuaciones de la compañía de Esperanza Iris, cuyos éxitos se reproducen cada día.

Las interpretaciones admirables de la «Zambra gitana», de Barrios, de «Goyescas», de

Granados, de «Granada» y «Sevillanas», de Albeniz y otras, han sido objeto de ruidosas ovaciones y alabanzas unánimes.

En la presente semana, la Iris se propone estrenar la opereta *Benamor*, que viene precedida de un gran éxito.

ESLAVA

En este teatro sigue actuando la compañía Ortas, Leonís, Gallego, que ha comenzado su actuación reponiendo *El niño de oro*. El gra-



La gentil primera actriz Carmita Oliver con sus padres Carmen Cobeña y Federico Oliver a bordo del vapor «Mendoza», rodeados de los amigos y admiradores que acudieron a despedirlos a su salida del puerto de Barcelona

cioso sainete gitano, que no obstante el tiempo que hace que se estrenó, sigue siendo aquí la obra del día, tiene en la interpretación que le dan las huestes de Ortas, sabor de cosa nueva. El simpático Casimiro se hace aplaudir a rabiar en su estupenda creación del «Tumbaga», y la Leonís está insuperable en su papel de la apasionada gitana «Angustias», que gracias a ella, además de apasionada es apasionante.

Gallego admirable en «Paco el Certificado», y los de más de la *troupe*, haciendo lo imposible por no desmerecer. En suma, un éxito.

ROMEA

En Romea ha celebrado su beneficio la admirable Antonia Plana, a la cual tributó con este motivo el público madrileño, un fervoroso homenaje de cariño y admiración.

Se representó el drama de Linares Rivas *La garra*, que dio ocasión a la señora Plana para conseguir un nuevo y resonante triunfo.

Finalmente, y para brindar a sus admiradores un nuevo matiz de su sensibilidad de artista, Antonia Plana, con su esposo Emilio Díaz y la señorita Saenz, representó el paso de comedia de los Quintero *Los ojos de luto*, consiguiendo nuevos aplausos.

Los regalos y felicitaciones con que obsequiaron a la notable artista sus admiradores, fueron numerosísimos.

CENTRO

Con buenas entradas sigue actuando la compañía Alba-Bonafé, que después de haber puesto durante la semana última obras de repertorio, estrenó el sábado último un sainete madrileño de Guillermo Hernández Mir, titulado *El pan nuestro...*, del cual hablaremos extensamente el número próximo.

LARA

En Lara, *La mala ley* sigue llevando público.

ESPAÑOL

El clou del cartel del Español, continúa siéndolo la fuerte obra de Parmeno, *Embruajamiento*, de la que Borrás hace una creación insuperable, que le vale diariamente ruidosas ovaciones.

REINA VICTORIA

Cri-Cri y *A la luz de la lámpara* siguen siendo en Madrid las obras que más público llevan al teatro. Según nuestras noticias, aún continuarán poniéndose durante todo el mes de mayo por lo menos, no obstante haber transcurrido ya con exceso el tiempo que la compañía se proponía estar en la corte.

MARTIN

Se siguen dando *El apuro de Pura* y *La piscina de Buda*, con mediano éxito de público.

F. S. C.

EN BARCELONA

BARCELONA

UN SEÑOR DE FRAC

Tuvo desgracia Paco Alarcón al elegir la obra que había de figurar en el cartel de la noche de su beneficio. La comedia francesa de Picard que adaptaron a la escena española los señores Mihura y González del Toro, con el título de *Un señor de frac*, no es apropiado para que el gracioso actor luzca todo su arte.

La comedia ofrece poca novedad en su asunto y aunque está desarrollada con habilidad y el autor encontró escenas y situaciones interesantes, se excedió en otras que resultan lánguidas y pesadas.

Quizás contribuyeron en que se notara más el defecto anotado los intérpretes que justo es reconocer no estuvieron con la naturalidad, el aplomo y el excelente conjunto que tanto hemos elogiado en otras ocasiones.

POLIORAMA

LA LOCURA DE DON JUAN — CUERPO A CUERPO

Tampoco acompañó el acierto al Sr. Tudela en la designación de obras. Tudela — lo hemos dicho en distintas notas — que es uno de los actores españoles que más pronto conquistan la admiración de los públicos, quiso ofrecer al del Poliorama dos estrenos y ninguno de los dos convenció. Sin el arte, la simpatía y la autoridad de Tudela, ambas obras se hubieran ido al foso.

La locura de Don Juan, tragedia grotesca de Arniches, recuerda en un plano de inferioridad a la obra del mismo autor *Mi hombre*. Hay en *La locura de Don Juan* momentos atinadísimos, escenas maestras en las que el talento de don Carlos se impone y triunfa, pero el conjunto de la farsa decae, se hace burdo y hasta recurrir en el diálogo a tal cual retruécano indigno del autor de *La señorita de Trévez*.

El otro estreno fué el de un entremés de los hermanos Fernández Portero, titulado *Cuerpo a cuerpo*, que no pasa de discreto. Cabía esperar más de ellos.

La interpretación de las dos obras fué buena y la presentación muy cuidada.

En uno de los intermedios el tenor Planas cantó varias composiciones siendo ovacionado.

NOVEDADES

EL CAZADOR DE TIGRES

Otro triunfo de nuestro querido compañero Pepe Castellví, que comparte con Morant y Aulí, fué el estreno de *El cazador de tigres*, melodrama en tres actos que el público escuchó con anhelante interés y aplaudió a rabiar.

El cazador de tigres está adaptado con mucha habilidad; la emoción está administrada con acierto grandísimo y la partitura es una de las mejores páginas que ha escrito el autor de *Arco Iris*.

Como decimos, el público aplaudió mucho, hizo repetir algunos números de música y ovacionó los restantes que no se bisaron por su mucha extensión y por son muy «fuertes».

El telón se levantó muchas veces al final de cada uno de los cinco actos y se reclamó con insistencia la presencia de los autores, que no se dejaron ver hasta el final de la obra.

En la interpretación hubo muy buena voluntad y muchos aciertos. Admirables las Sras. Severino, Ferrer y Cabrera; Sanchiz y Francés cantaron estupendamente. Muy bien, Cid, y Barranco, eminente de verdad, se le aplaudió un mutis con tanto entusiasmo que tuvo que presentarse en el proscenio hasta cuatro veces. La niña que juega un papel importante, un verdadero encanto.

La presentación muy buena, especialmente la del cuadro tercero.

OTRAS NOTICIAS

En el Tívoli, donde los conciertos Lloret-Vendrell o Vendrell-Lloret siguen entusiasmando a la parroquia, se anuncia para muy en breve el estreno de *La estrella errante*, zarzuela en un acto de Armando Oliveros con música de Lloret.



MANOLO FERNÁNDEZ
autor de la revista «Ja soc aquí (Nandu)» estrenada en el Teatro Victoria

En el Cómico se dispone la compañía Gomila a montar el *Ave, César*, con todo lujo.

La compañía Díaz-Artigas repuso en el Goya, *Muñecos*, con un éxito completo.

En Romea se celebró el beneficio de Jiménez con una obra de Segarra que notable como todas las de este poeta, es más política que teatral.

VITEL

La Radacción de EL CINE está formada por Fernando Baran-gó-Solís, director; «Fortunio Bonanova», Emilio G. de Bustillo, «Santorín»; José María Castellví, Luis Daureo, Vicente Díez de Tejada, Francisco Madrid, Conrado de Maluenda, Angel E. Marsá, Luis Mascías, Fernando J. Obradors, Pedro Permanyer, «Meta»; Miguel Poal-Aregall, Ramón Portusach, Pedro Pujol, José Ribas, Alfredo Rivera, Vicente Trilles y Delfín Villán Gil, Juan B. Cabrera, redactores, y José Badosa y José Brangulí, fotógrafos.

LOS DEPORTES

EN MADRID

Inauguración de un campo de foot-ball

Con un día espléndido, de sol radiante, y cielo azul purísimo, como los que a veces regala la Naturaleza a la villa y corte, se inauguró el 29 de abril, domingo, el nuevo campo del Real Madrid F. C., situado en el terreno del antiguo Velódromo de la Ciudad Lineal.

En todo el día apenas se hablaba de otra cosa entre la juventud, que de la solemnidad que iba a tener lugar, y se hacían los más sabrosos comentarios. Había, además, grandes deseos de ver a la Real Unión de Irún, todavía con más justificación, puesto que los irundarras se iban a encontrar en su elemento: el terreno de hierba.

Apenas empezada la tarde el Noreste de Madrid presentaba un aspecto curioso, nunca visto. Por todas partes la gente se desplazaba hacia el campo a ríos, como una avalancha. Por Cuatro Caminos, el Hipódromo, Chamartín, Prosperidad y Ventas, sobre todo, había una animación extraordinaria.

Si a esto se añade que había toros, se podrá comprender cómo estaría esa parte de Madrid.

Yo tuve la desgracia de elegir el peor camino, fiado en que dado lo temprano de la hora no sería difícil cubrir en cualquier vehículo los kilómetros que separan al campo de la ciudad.

Pero sí, sí. En la Puerta del Sol y Cibeles los tranvías eran asaltados materialmente por la multitud que ocupaba hasta los topes delanteros, la entrevía y el techo algunas veces. De los autobuses pendían racimos humanos. Motos, autos atestados, tartanas, etc., formaban parte de la caravana que lentamente y en medio de la mayor confusión tomaba el camino de las Ventas. No se ha visto nunca tal afluencia de público. Señal inequívoca de que en Madrid la afición aumenta por momentos.

Fué bastante censurada la conducta de la compañía de autobuses de Madrid que no quiso poner servicio directo al campo.

Hago gracia de la manera cómo llegué al campo. Baste decir que parecía haber hecho

un viaje larguísimo si se hubiera juzgado por el polvo que encima llevaba.

Faltaban únicamente minutos para empezar. El campo estaba atestado de público. Su cabida normal es de 8.000 espectadores, pero seguramente pasaban del doble, y fuera había también numerosísimo público.

En las tribuna regia SS. AA. RR. los Infantes Don Jaime, Don Juan y Don Gonzalo, presenciaban el encuentro.

A las 4'25, en medio de una gran ovación, aparecen los equipos. El Real Madrid viste camiseta azul y pantalón blanco. La Real Unión equipo totalmente negro.

Arbitra Colina, presidente de nuestro Colegio de Arbitros, que forma los equipos como sigue:

Real Madrid: Martínez, Peris-Pololó, Mengotti-Adarraga-Sicilia, Lamban-Bernabeu-Ubeda-Mejía-Del Campo.

Real Unión: Muguruza, Carrasco-Bergés, Anatol - Gamborena - Villar, Echeveste-X-Vázquez-Revé-Erazquin.

Como se podrá observar, el Madrid ha intercalado elementos de todas clases.

El infantito Juan desciende de la tribuna y saca el balón en medio de los consabidos aplausos. Empieza el juego Irún.

Los primeros veinte minutos transcurren con dominio alternativo sin apuntarse jugadas de interés. A las 5 menos 20 una avance del Madrid. Desde un ángulo, Bernabeu pasa a Ubeda. No podemos ver lo que ocurre. De pronto estalla una ovación ensordecedora. ¡¡Goal!! Ubeda ha introducido la pelota en la meta irundarra. El primer tanto en el campo nuevo es para los propietarios. Enhorabuena.

Continúa el juego, destacándose Mengotti, valiente. Poco después, Vázquez que no tiene una buena tarde ni mucho menos, al entrar a Martínez lo agarra por un brazo, con las consiguientes protestas unánimes.

Dos buenos avances del Irún dan lugar a que Martínez nos demuestre su valentía acentuada esta tarde por la confianza en el terreno blando.

Otro avance del Irún. Un hermoso centro de René lo malogra Vázquez, echando fuera ton-

tamente el balón. Después una mano que no ve Colina. Otra que no ve. Por lo visto está emocionado él también. Pololó cumple bien como defensa, entrando valiente a Vázquez en algunas ocasiones.

En otro avance, Martínez salva el goal, enviando el balón a corner, pero sin consecuencias. Se desperdician otros buenos tiros irundarras.

Y después viene el segundo goal estupendamente hecho por Ubeda solito, pasándose a los contrarios. El entusiasmo es enorme.

Esto dió de sí el primer tiempo. El otro no valió casi nada. Soso, sin apuntarse ningún otro tanto. Falta de decisión en el chut por parte de la Real Unión estropea sus avances, y sin nada digno de mención, acaba el partido con la indicada victoria del Madrid por 2-0.

En el intermedio se efectuó una carrera ciclista, entrenada por motos. Tomaron parte tres corredores, de los que se retiraron dos. Ganó el entrenado por una moto «Douglas». No nos ha sido posible averiguar su nombre.

El terreno de juego es muy bonito, de hierba, amplio. El público disfruta de amplias gradas y hay abundancia de sillas. La tribuna del campo viejo ha sido trasladada a éste. Detrás de las porterías se alzan los «peraltes» para las carreras de motos y bicicletas. Se respira aire puro y verdaderamente puedo decir que ir a ver un partido al campo de la Ciudad Lineal es ir a pasar un verdadero día de campo.

Mi enhorabuena al Madrid y que los disfrute muchos años.

De la vuelta no hay que hablar. ¡Catastrófica!

J. B. CABRERA

No deje de adquirir

EL AÑO DEPORTIVO

indispensable a todos los spormen

Se vende a 1'50 ptas.



EL MUNDO DE LACINEMATOGRAFIA



Las artistas juzgadas por sus padres: Gloria Swanson

Gloria podía haber sido dactilógrafa en una de tantas oficinas, o una modesta dependienta, detrás del mostrador de una tienda de provincia, o podía haber sido una maestra de escuela en cualquier población rural, o una abogada defendiendo causas más o menos justas. Pero el destino, que todo lo revuelve y altera, dispuso las cosas de diferente manera, y hoy Gloria, todavía entre los veinte y los treinta, es una de las actrices cinematográficas (perdónese la inmodestia), más conocidas del público.

Nunca tratamos de suprimir las emociones de Gloria. Nunca le dijimos «no hagas esto, o aquello, o no grites tanto». Por las tardes, cuando Gloria regresaba de un paseo a caballo y, entusiasmada por lo que había visto u oído, nos instaba para que la escuchásemos, jamás dejamos de hacerlo, con el pretexto de leer el periódico o de hacer cualquier otra ocupación.

Desde muy niña, Gloria demostró estar dotada de intensa vitalidad. Siempre tenía que estar ocupada en algo, y nosotros, por nuestra parte, nunca intentamos interrumpirla. En otros términos, no nos opusimos al desarrollo de sus naturales impulsos.

Gloria nació en Chicago el 27 de marzo de 1899. Aparte de las dolencias propias de la infancia, Gloria no ha estado nunca enferma. Alguien preguntará la razón por qué a nuestra hija la pusimos Gloria. La respuesta es sencilla. Antes de nacer Gloria convivimos con mi esposa en que si nuestro futuro vástago era varón, mi esposa escogería el nombre que habría de llevar, y si hembra, yo la bautizaría. Recuerdo que la semana en que nació Gloria era la de Pascua de Resurrección, y yo acababa de leer la novela «The Christian», en la cual la heroína se llama Gloria Quail. Nada más lógico, pues, que me decidiese a ponerle a nuestra hija el nombre de Gloria, y estoy muy satisfecho con la elección, aunque no haya sido más que para sugerir un nombre a los agentes de publicidad, quienes se han empeñado en llamar a Gloria, «Gloria la Gloriosa».

Hace muchos años que pertenezco al ejército de los Estados Unidos y las exigencias de mi profesión me obligaron a frecuentes cambios de población, en los cuales mi hija me acompañaba invariablemente. No hay duda que estos frecuentes viajes contribuyeron a formar el carácter de mi hija.

Del cuartel general de la División Central fui trasladado a Fort Meyers, en el Estado de Virginia, en donde mi hija jugaba con los hijos de los oficiales de más alto rango del ejército, que tenían su residencia en Washington, pues Fort Meyers está a corta distancia de la capital federal. De allí fui trasladado a Key West y más tarde a Puerto Rico. A la edad de ocho años, cuando estábamos en Cayo Hueso, o Key West, Gloria comenzó a montar a caballo como un consumado jinete, y a demostrar una marcada inclinación hacia todos los deportes al aire libre.

La mayoría de los padres, en igualdad de circunstancias, habrían tratado de poner freno a las inclinaciones masculinas de sus hijas, pero como que Gloria estaba dotada de un cuerpo robusto, constitución sana y desprovista de miedo, no me opuse a sus aficiones favoritas.

Gloria poseía y aún posee una voz dulcísima. A la edad de siete años, el empresario de un teatro de Cayo Hueso oyó cantar a mi hija

y entusiasmado con su voz, me propuso que permitiese a Gloria cantar en su teatro para llenar un número de su programa. Gloria cantó sin el menor asomo de miedo, causando admiración en el público.

Como he dicho antes, de Cayo Hueso fui trasladado a San Juan, Puerto Rico, siendo en la bellísima Borinquen, con sus bosques umbrosos, sus gloriosas puestas de sol, donde Gloria adquirió el gusto de lo bello y lo que



HARRY CAREY (Cayena)

tan contenta que me gustaría volver a repetir mi papel ahora mismo». Aquel día me entró la convicción de que Gloria, aunque hasta entonces no había declarado sus intenciones o sus gustos por determinada profesión, cuando lo hiciese, se decidiría por ser actriz, dada su afición al teatro. Sin embargo, esta oportunidad no se presentó hasta al cabo de algunos años. Las exigencias de mi profesión militar me llevaron nuevamente a Fort Meyers, en Virginia, y al cabo de algún tiempo, a Nueva York. En Washington y en Nueva York Gloria tuvo oportunidad de frecuentar los mejores círculos, como corresponde a la hija de un oficial del ejército americano. Recuerdo que mis amigos y relacionados solían llamar a Gloria le «Reina de Cuba», debido sin duda al arraigo que tomaron en ella las costumbres de las bellas islas del Caribe. Gloria, además de hablar perfectamente el idioma de Cuba y Puerto Rico, y se sabía de memoria todas sus sentimentales canciones.

«¿Dónde tomó Gloria la afición y el buen gusto por los trajes?» algunas personas amigas me han preguntado con frecuencia.

El vestir bien fue una verdadera pasión en mi hija desde su infancia. Recuerdo que cuando niña lo que más la deleitaba era vestirse de mujer, poniéndose los trajes de mi esposa, revolver el ropero en busca de vestidos viejos con que acicalarse, y adornarlos con pedazos de cintas de diferentes colores. Gloria ama los trajes elegantes como otras mujeres, aman las joyas, los automóviles, o los yates. Aún hoy, cuando sus quehaceres en el estudio cinematográfico se lo permiten, Gloria se dedica a crear los dibujos de los trajes que ha de lucir en futuras películas. Por ejemplo, los esplendurosos trajes que lució en las películas «The Impossible Mrs. Bellew» y «Her Gilded Cage» (Su jaula dorada), y que tanto llamaron la atención del público, fueron de su propia creación.

Gloria viste como es debido, porque tiene un gusto excelente en el vestir. Ha hecho un verdadero estudio del arte de vestir y tiene especial cuidado en no cometer esos errores tan frecuentes que destruyen el encanto del traje más costoso. Algunas hijas de Eva se preocupan con exceso de lo que llevan otras mujeres, y al querer imitarlas, incurren en el error fatal que las perjudica. Gloria, por el contrario, jamás se preocupa de lo que otras mujeres hacen. Gloria se viste a su manera, sin que la cause ningún quebradero de cabeza el temor de no ir vestida a la última moda. La originalidad en el vestir, como en todas las demás cosas, es precisamente la que revela la individualidad de la persona.

En una ocasión en que el Gobierno me dio el traslado a las Filipinas, mi hija no me siguió al archipiélago oceánico. Gloria se había decidido por fin a ingresar en el teatro cinematográfico, en cuya decisión no tuve arte ni parte, cumpliendo en esto, como en tantas otras cosas, su libérrima voluntad. Además, mi hija había entrado ya a la mayor edad y el destino estaba en sus propias manos.

Cuando regresé de las Filipinas, Gloria andaba ya muy cerca de las regiones estelares. El nombre de Gloria Swanson comenzaba a aparecer ya entre los de las grandes luminarias del arte cinematográfico.

Lo único de su profesión que a veces me preocupa es el exceso de trabajo que mi hija tiene que soportar. La generalidad del público que asiste a las proyecciones cinematográficas en su teatro predilecto, está muy lejos de darse cuenta de que la vida de las «estrellas» no es lo descansada que generalmente se

supone. Durante cinco semanas consecutivas, no hace mucho tiempo, mi hija tuvo que levantarse a las cinco y media de la mañana para estar en el «estudio» a las siete, hora en que comenzaba la impresión de las escenas de la película «The Impossible Mrs. Bellew», de la Paramount, dirigida por Sam Wood. Y cuando Gloria no está ante el objetivo de la cámara impresionando películas, tiene que dirigir la confección de sus trajes, estudiar su papel en el argumento de la película que ha de interpretar y otros mil detalles que equivalen a un trabajo constante de dieciocho horas diarias. Solamente con una fuerza de voluntad inquebrantable como la de Gloria, se puede soportar un trabajo semejante durante meses y años.

Tal es, a grandes rasgos, mi hija Gloria. Si mi amor de padre me ha hecho pecar de inmodesto en mis apreciaciones, los lectores amigos, que de seguro habrán aplaudido a mi hija infinidad de veces, me lo perdonarán, sin duda.

José T. SWANSON

Eclosivos

EN EL EXTRANJERO

Otra gran producción

«Corazón de lobo», otra de las grandes producciones de la «Universal», en la que el querido artista Lon Chaney hace su debut como «estrella», es una cinta que sostiene latente el interés del espectador desde el principio hasta el fin. Lon Chaney, a quien el público recuerda con agrado por su meritísimo trabajo en otras grandes producciones, representa con rara perfección el papel de un sencillo ciudadano franco-canadiense, que según las circunstancias, lo mismo sabe amar con sencillez infantil, que odiar con furia diabólica.

Esta hermosa película, cuyo estreno no se hará esperar, batirá el record del éxito de la actual temporada.

Los artistas femeninos forman un club

Las estrellas femeninas americanas, por no ser menos que sus compañeros del sexo fuerte, han fundado recientemente en Los Angeles, un club integrado únicamente por artistas

femeninos. Como cuota de entrada se recauda la tontería de ciento cincuenta mil dólares.

Otra que se casa

La joven y ya conocida estrella alemana Eva May, hija de la famosa artista Mia May, ha contraído matrimonio con el renombrado director de escena Manfredo Noo.

Accidente que cuesta la vida a un artista

El sensacional y conocido actor de la pantalla, M. Howard Young, más conocido por el sobrenombre de «La araña humana», ha fallecido recientemente mientras víctima de su profesión se encontraba realizando sus intrépidos trabajos de escalar la fachada de uno de los rascacielos de Nueva York. Diez operadores e infinidad de curiosos se encontraban presenciando la increíble hazaña del desgraciado Young cuando se le vio desprenderse de las cornisas de la fachada por la cual trepaba, cayendo al suelo desde una considerable altura, sin que nadie pudiese evitar tan trágico suceso.

Se cree que el vértigo fue la causa de la muerte de tan arrojado artista.

Otra creación de Charlot

Charlie Chaplin ha dado ya fin a una nueva película, que al parecer promete obtener aún un éxito mayor que «El chico», de tan grata memoria. Por lo menos tal afirman los críticos cinematográficos de Los Angeles, para los que «El peregrino», que tal es el título de la nueva producción de Charlot, es el mejor trabajo que en la pantalla ha realizado hasta la fecha el famoso mimo.

Una gran cacería en África

Con el título que encaja estas líneas, se ha filmado una gran película que debido a su enorme interés y al arrojo del operador que la ha filmado, ha sido la nota de sensación más interesante del año en los Estados Unidos.

Comisionados por la Corporación Africana Oakland (California), salieron el año 1919 con dirección a las selvas africanas, los intrépidos cazadores H. A. y Sidney Snow, con la misión de estudiar la vida y costumbres de los animales que pueblan aquellas inexploradas regiones, y de los que tan pródigo se ha mostrado la naturaleza en aquellas cálidas latitudes.

Los Snow, creyeron de gran interés impresionar una película que fuese un documento de gran valor,



Hesperia, la elegantísima actriz que reaparecerá en breve en una nueva película, ensaya aquí un gesto de mujer inquisitiva cuando se trata de defender las prerrogativas de su corazón...

pues pocas son las veces que, cual en esta cinta, se ve a todos los grandes moradores de las selvas africanas en su estado verdaderamente salvaje y en completa libertad.

Varias veces expusieron su vida los intrépidos cazadores durante la filmación de esta interesante película, que muy bien podemos conceptuar como la única en su género, pero su esfuerzo se ha visto coronado por el más lisonjero éxito, pues pocas son las cintas que cual ésta se han mantenido tanto tiempo en los programas, según nos prueba la nota que publicamos a continuación:

En el Forrest Theatre de Philadelphia, se proyectó durante 4 semanas; en el Reade's Hippodrome de Cleveland, 2; en el Broadway Strand de Detroit, 3; en el Randolph Theatre de Chicago, 3; en el Olympic Theatre de Buffalo, 3; en el Rialto Theatre de Washington, 2; y en el Branford Theatre de Newark, 1.

La viuda de Wallace Reid

Noticias de América nos comunican que la viuda del malogrado actor Wallace Reid tiene en perspectiva filmar una cinta en la que se demostrará los perniciosos efectos de los venenosos calmantes del alcoholismo, la cual se denominará «La muerte viva».

Una millonaria firma contrato como estrella

Mary Astor, hija del multimillonario americano del mismo nombre y una de las mujeres más ricas del mundo, que hace poco se dedicó a la cinematografía, acaba de firmar un contrato por cinco años con la manufactura americana «Famous Players».

La empresa Paramount adoptará a la pantalla las obras del eminente literato americano Zane Grey

Las obras que haya publicado y vaya publicando en lo futuro el insigne novelista americano Zane Grey, famoso autor de novelas de asuntos del Oeste americano, serán llevadas a la pantalla por la empresa Paramount, según acaba de anunciar Mr. Jesse L. Lasky, primer



Invitamos al lector a considerar este gesto magnífico de Carol Holloway y le invitamos a declarar si no tienen aquí aplicación las palabras del poeta. Ya que así me miráis, miradme al menos...

vicepresidente y director general de producción de la Famous Players-Lasky Corporation, que edita las conocidas películas de la Paramount. La primera película de la serie será la intitulada «Hasta el último hombre» (To the last man), que será impresionada bajo la dirección de Víctor Fleming. A esta película seguirá «La herencia del desierto» (The Heritage of the Desert) y «El viandante del yermo» (The Wanderer of the Wasteland).

Zane Grey trabajará en estrecha colaboración con Lucien Hubbard, del consejo de editores del estudio de Lasky, quien ha abandonado el proyecto de un prolongado viaje a las Antillas para dedicarse exclusivamente a la dirección de estas producciones cinematográficas.

EN MADRID

En los cines: Poco conocida del público madrileño la producción inglesa, la película «Carnaval», perteneciente a una marca londinense, gustó mucho a los habituales del Ideal, que se lamentaron de no tener más ocasiones de aplaudir las películas que los compatriotas de Shakespeare editan. Ciertamente que es de lamentar que se importen a nuestra patria, incontables films yanquis, que no siempre merecen tal honor, sin acordarse para nada de la cinematografía británica, que cuenta con valiosos elementos aseguradores del éxito, como nos lo demuestra en «Carnaval», que unido a una interpretación maravillosa y a una fotografía clarísima, posee un bello argumento. Felicitamos a la Cinematográfica Verdaguer, por su acierto al incluir en su renombrado programa, «Carnaval». También reciba nuestra sincera enhorabuena la empresa del Ideal, por alquilar la notable película puesta en escena por el famoso «metteur» Harley Knoles.

Desde que se estrenó en la villa y corte la parodia de «Carmen», ha llovido tanto que nos es completamente imposible precisar la fecha en que por vez primera apareció ante nosotros la figura grotesca de Charlot tomando el pelo al españolísimo José Navarro, cuyo loco amor por Carmen, le condujo al crimen. Aunque el cutis de Edna Purvience no se acerca al tinte del cobre, como el de la gitana de Próspero Merimée, ni sus ojazos son rasgados, ni su pelo negro; al contrario, la inseparable compañera de Charles Chaplin, como neoyorquina de pura cepa, tiene rubio el pelo y blanquísimo el cutis, la Carmen que interpreta Edna da exacta idea de una mujer hermosa, capaz de engendrar grandes pasiones. La regocijante parodia de «Carmen» nos hizo pasar un rato agradable.

Igualmente alcanzaron envidiable éxito al estrenarse en el citado Coliseo, las siguientes films: «El secreto negro», en quince episodios; «Yerbabuena», por Vivian Martin; «La ley del blanco», emocionante drama; y «Fatty, tenorio», con Alice Lake.

Debido a una propaganda original, le gente acudió en considerable número a Royalty, para presenciar la proyección de «El doctor Mabuse», cinta altamente interesante de factura alemana. Columbrando un negocio redondo, la empresa Royalty adquirió la exclusiva de «El doctor Mabuse», y para prolongar más la estancia en la capital de España del misterioso huésped, cuya visita anunciaron todos los periódicos y varios carteles pegados en las esquinas de céntricos lugares, convirtió en siete jornadas, las cuatro en que se divide la serie de referencia. Huelga añadir que el recibimiento tributado al «Doctor Mabuse» fué clamoroso.

Nos extraña que en el Cinema Goya se proyecten películas que seguramente impresionaron los americanos cuando el cine se hallaba en sus comienzos. Si es para que el público vea los contrastes existentes entre las películas de antaño y hogaño, nos parece bien la ocurrencia de los del Cinema Goya. Ahora, que si es por rellenar un hueco del incompleto programa, nos parece mal a secas, o si se quiere, con un muy delante: eso a gusto del... lector.

«El mundo y la mujer», superproducción de la Goldwyn Corporation, por Geraldine Farrar, «La esposa caprichosa», linda comedia, «Inauguración del nuevo campo de fútbol del Real Madrid», de actualidad, «Veinte años después», capítulo sexto y «Sueños juveniles», desfilaron por las pantallas del Real Cinema y Príncipe Alfonso.

Noticias: Se asegura que una manufactura pelicular de reciente constitución, se propone trasladar al blanco lienzo todas las obras maes-

tras de nuestros meiores literatos. Damos por bien empleado el tiempo que perdimos al vencer a un incrédulo de que había sonado la hora del nacimiento de una cinematografía española pujante y poderosa, con tal de que dicha noticia no se trate de una broma, bastante pesada por cierto.

Recibimos un ejemplar de la revista *Artis Cinema*, órgano oficial de la casa Martín Díaz de Cossio. Agradecemos el obsequio.

EN BARCELONA

«Nick Karter»

Próximamente se presentará esta grandiosa serie del popular personaje detectivesco. Este film resulta de mucha más intensidad e interés que en la novela.

Pertenece al Repertorio M. de Miguel.

«El pavo real»

En breve se presentará la interesante película de este título, adquirida por el Repertorio M. de Miguel e interpretada por la insigne actriz rusa Alla Nazimova, una de las estrellas favoritas de este público.

«La ciudad sagrada»

Esta película, del Repertorio M. de Miguel, será próximamente pasada en prueba. Todo cuanto se diga acerca de la originalidad de su asunto, la novedad de su técnica, el esplendor de su presentación y el arte de su interpretación — en la que toma parte la élite de los actores cinematográficos alemanes — es poco. «La Ciudad Sagrada» es un film por todos conceptos extraordinario.

EN PROVINCIAS

PALMA DE MALLORCA. — *Teatro Principal*. — Ha empezado la serie «Mi última aventura», creación póstuma de la malograda Susana Grandais, y Max Linder nos ha hecho pasar un buen rato con su creación «Siete años de mala suerte», y la primera etapa de los viajes a la India por el Príncipe de Gales, y «Tomasín, conquistador», por el descacharrante Larry Semón (Tomasín).

Teatro Lírico. — Han actuado Manolita Marco, bailarina, y Paquita Alfonso, canzonetista. En films, «La casa del misterio», serie francesa que ha gustado, y otras.

Teatro Victoria. — Con ocho meses de actuación que lleva el trío Les Bonnins y aún gusta al público de este teatro, se necesita saber querer por el respetable que le aplaude sin cesar. En películas, «El derecho a la felicidad», dos jornadas, y otras.

Cine Moderno. — Con un éxito estupendo ha pasado la primera jornada de la serie que consta de dos, «La falta ajena», triunfo de los mallorquines Santiago Oliver y Pedro Alcover; las series «Vence a la muerte» y «El doctor Mabuse», con otras de interés.

La Protectora. — Sigue la serie «Los parias del amor». Ha sido del agrado del respetable la última jornada de la serie «La caravana de la muerte», y la película en cinco partes «Por el honor de Ruth», por Eva May. Las proyecciones son amenizadas por un notable quinteto.

Noticias. — La empresa del Cine Marina nos comunica que para esta temporada de verano, tiene contratados los siguientes números: En canzonetistas: La Raquelita, Fina Karmen, Mary Teran, Conchita Suárez, Mary Palmerita, bailarina-canzonetista, y Conchita Conrady, idem; en bailarinas: La Delgado, La Rubio y La Zaido; en duetos: Los Bery Freis, Delita y Selvi, y Baldomero y Baldomera.

En películas tiene contratadas las mejores existentes en el mercado y en series podemos anticipar los siguientes títulos: «La Atlántida», «Las dos niñas de París», «Cuando se ama» y «El torbellino», todas pertenecientes a la casa Gaumont.

La temporada se inaugurará en breve con la canzonetista La Raquelita, que está obteniendo constantes éxitos en todas partes donde actúa. — BOBINA.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. — *Teatro Principal*. — Terminó «Polo y sus aventuras», dejando entusiasmados a los aficionados a sus famosas «piñas», y esperando el primer

anuncio de otra película en que figure el atleta americano, para llenar el teatro.

En varietés tenemos que registrar la reaparición de D'Anselmi, ventrílocuo, y los debuts de Pilar Calvo y Lydia América.

También reapareció el famoso fascinador Dr. Adryan, trayendo aumentado el elenco de su compañía con las bellas Srtas. Nimma y Elva, las cuales en unión del Sr. Charles, se hicieron aplaudir. — ESPINAR.

Pruebas de la semana

«La máscara de hierro». — El lunes por la mañana fué proyectado en sesión de prueba en el Salón Kursaal, la interesantísima película de este título.

«La máscara de hierro» es adaptación a la escena de la célebre obra de Alejandro Dumas, cuya emocionante trama han saboreado con delectación innumerables lectores.

Toda la obra obtiene en la pantalla su valor y relieve máximos, y tanto la presentación como los intérpretes merecen los más entusiastas elogios, por su acierto y expresión.

Wladimir Gaidarow, interpreta admirablemente el doble rol de «Rey Luis XIV» y «Roberto». La ejecución de este artista de la pantalla, es un alarde de sus facultades artísticas de gran actor, que en poco tiempo logrará colocarse entre los «ases» de la pantalla.

Helga Molander, notabilísima artista de soberana belleza y talento le secunda acertadamente en su papel de Flora de Tiffanges.

Con esta magnífica producción enriquece su programa la importante casa Verdaguer, apuntándose un triunfo más a los muchos obtenidos.

«La Bruja». — El martes en el Salón Cataluña, fué presentada esta nueva producción nacional, adaptación de la conocida zarzuela de Ramos Carrión y maestro Chapí.

La película en cuestión es una nueva prueba de que en España se cuenta con elementos, ambiente y medios naturales para crear una poderosa industria de edición de films, tan extendida en otros países.

La mayor parte de las escenas de «La Bruja» han sido impresionadas en parajes pintorescos y de gran belleza, aprovechándose en varias ocasiones los suntuosos monumentos y edificios históricos que poseemos de una gran belleza artística imponderable y que permiten una gran economía por el ahorro de decorados y reconstrucciones.

Lola París que es la protagonista de «La Bruja», realiza una labor admirable y meritísima, haciendo de esta artista una esperanza del arte cinematográfico en España.

«El pavo real». — El jueves por la mañana en el Kursaal, fué proyectada esta producción, cuya principal intérprete es la genial artista Alla Nazimova.

«El pavo real» es un drama moderno, de asunto altamente real y emocionante que une a una presentación esmeradísima y refinada, el arte incomparable y evocador de la eminente artista Nazimova; arte de ensueño que encierra los sentimientos más complejos del alma moderna.

Todas las escenas de «El pavo real», respiran el ambiente propio de una obra modernísima, constituyendo un verdadero film artístico, que será del agrado del público selecto, preparado para saborear los variadísimos matices del espíritu moderno.

«La dama de Monsoreau». — El jueves a las once de la mañana se proyectaron ante selecta concurrencia en el Salón Cataluña las dos primeras jornadas de las cinco en que se divide esta notabilísima obra cinematográfica.

«La dama de Monsoreau», la preciosa obra de Alejandro Dumas (padre), reúne los méritos de una super-producción, llena de interés en sus escenas, de fastuosa y fiel presentación de época, de una interpretación acabada que avalora la cinematografía francesa y en especial de la marca editora «Film d'Art».

En el curso de las escenas de «La dama de Monsoreau», se ve desfilar ante el espectador los mejores paisajes y castillos señoriales de Francia, avalorados por espléndida fotografía.

La obra está adaptada por René Le Sempier, y los principales intérpretes Raoul Praxi, Genevieve Felix, Gina Marés, Rolla Norman, Jean D'id, M. Cayol, Pierre Almette y Philipp Richard, realizan una labor admirable.

Las tres restantes jornadas son tan admirables como las dos primeras.

Un verdadero éxito para la casa Gaumont.

La vida de las "estrellas" de cinema

¿Qué aficionado al cine no ha sentido, cuando no la envidia, el estímulo de asemejar su vida a la vida deliciosa que se supone llevan los artistas de cine? Inútil es que un día y otro nos digan ellos que trabajan de un modo extraordinario, inútil que se nos afirme que la luz excesiva de los focos eléctricos estropean, a la larga, los más bellos ojos, inútil que se nos hable de millones de cartas que diariamente se reciben y que suponen millones de pe-

viento hacía crugir las frágiles paredes de madera de nuestras chozas. La noche anterior habíamos proyectado impresionar algunas escenas en las orillas del lago Temiskeming, el cual, como supondrá el lector, estaba cubierto por una gruesa capa de hielo. Dos indios que intentaron cruzar el lago en sus trineos con el objeto de descargar una mina de dinamita, que debía producir el efecto de una avalancha, regresaron medio helados. Atravesar el lago en

Entre el Jack Holt que cree conocer el público concurrente a los teatros y salones de cine y el que conocemos los que en Hollywood han tenido ocasión de tratarlo en la intimidad, hay una gran diferencia. El público está acostumbrado a ver a su actor favorito partiendo corazones femeninos en las películas cinematográficas. En cambio nosotros conocemos a Jack Holt como un leal esposo y un padre amantísimo.



Contemplan ustedes, sin embargo, este grupo de estrellas de la Paramount y díganos después si, pese a cuantas consideraciones se nos hagan, puede ser desagradable la vida para este señor, al que le es dado vivir en tales regiones interplanetarias

queñas molestias. También las personas ricas nos hablan de las preocupaciones e inquietudes que el dinero proporciona, pero ni ellas renuncian al dinero ni nosotros queremos despojarnos del noble estímulo que nos impulsa a la conquista del dorado vellocino, más o menos quimérico.

Sin mucha convicción, por nuestra parte, vamos a recoger, pues, la información que va seguidamente y que lo casa Paramount nos envía, bajo el título *La vida de las estrellas del cinema no es siempre agradable*.

Alice Brady, eminente actriz de la Paramount y una de las intérpretes más insignes del teatro hablado y de la escena cinegráfica, está avezada a los inconvenientes de los viajes en ferrocarril durante días enteros para trasladarse de ciudad a ciudad y de pueblo a pueblo, o bien para trasladarse del estudio cinegráfico a una montaña lejana, o a una solitaria isla, para impresionar las escenas exteriores de una película. Pero en su larga vida de artista, Alice Brady no había experimentado nunca las molestias ni los sufrimientos que experimentó en las frías regiones del Canadá durante la impresión de las escenas de la película *«The Snow Bride»* (La novia de la nieve), de la Paramount. Los extractos de una carta dirigida por la actriz a Sonya Levien, coautora del argumento de la película, que a continuación transcribimos, darán al lector una idea gráfica de las peripecias que tiene que sufrir una actriz de cinema en cumplimiento de su difícil cometido:

«Esta mañana nos levantamos en medio de una terrible tempestad de viento y nieve. El

aquellas condiciones era punto menos que imposible. De consiguiente, optamos por encerrarnos en nuestras chozas y esperar el mediodía, cuando la temperatura probablemente subiría unos cuantos grados. Por fin, después del almuerzo, salimos a impresionar algunas escenas, y con el auxilio de una formidable hoguera, al amor de la cual corríamos a cada instante, logramos impresionar unos centenares de metros de película. Uno de los indios, un muchacho de unos doce años de edad, me señaló que tenía la barba helada. Comencé a frotarla con una mano con toda mi fuerza, pero si la barba entraba en reacción, en cambio se me helaban los dedos. No tuve más remedio que ir a mi choza, pues me era imposible resistir por más tiempo los rigores de aquella temperatura frigorífica.

«Los indios rara vez se aventuran a salir a la calle en días tan excesivamente fríos. Lo único que hacen es encerrarse en sus chozas, o en sus cuevas, y esperar a que el viento amaine, pues la más leve brisa produce en la cara o en las partes descubiertas del cuerpo, el efecto de un afilado cuchillo que se hundiese en la carne.»

Cuando Alice Brady y los miembros de su compañía regresaron a Nueva York, después de varias semanas en las heladas llanuras del Canadá, la temperatura de la metrópoli, a pesar de no ser nada deliciosa a mediados de febrero, les pareció tan cálida como las brisas de California o de la Florida.

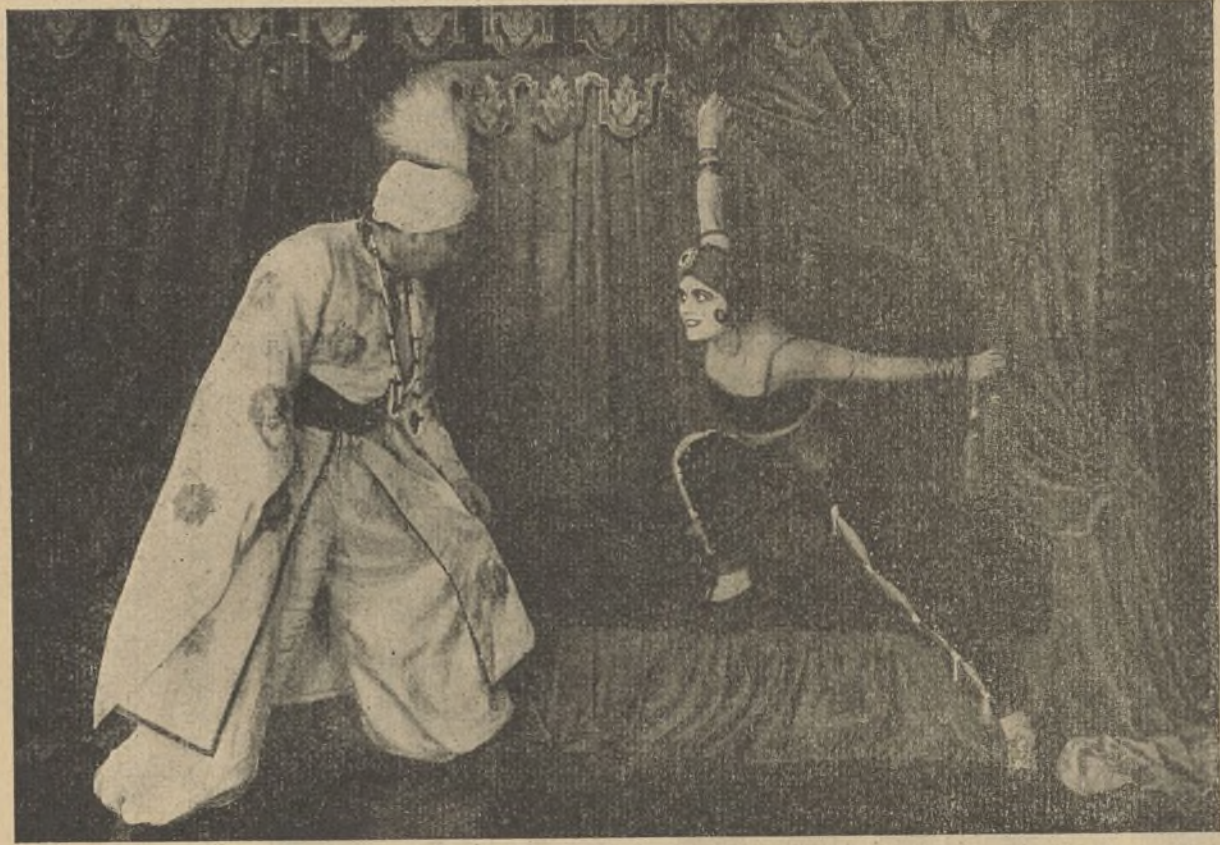
Otro ejemplo, en demostración de que entre la realidad y lo que se presume, hay una gran diferencia:

Para los que tenemos la fortuna de tratar al eminente actor de la Paramount en la intimidad, lejos del estudio cinegráfico, lo mismo que para la mayoría de los vecinos de esta metrópoli del film conocida con el nombre geográfico de Hollywood, Holt vive en una lindísima casita en un elegante barrio de la ciudad, en donde se encontrará invariablemente al actor cuando sus tareas no le retienen más de la consabida jornada de ocho horas en el estudio de Lasky. Mientras otros artistas más o menos eminentes del film matan sus horas de ocio pescando, cazando, montando a caballo o paseando en auto por los alrededores de Hollywood, nuestro amigo Holt se encuentra en su casa leyendo o correteando por el jardín con sus hijos. El mayor de éstos, que en la actualidad no tiene más que seis años de edad, está tomando las primeras lecciones de equitación, pues parece que el muchachito ha heredado los gustos de su padre.

La abuela de los tres chiquillos Holt se muestra tan orgullosa de sus nietecitos como lo está de su hijo. Aunque parezca increíble, la madre del actor no vió trabajar a su hijo ante el objetivo de la cámara hasta hace muy pocos días que a instancias de Jack visitó el estudio de Lasky. Después del trabajo y el estudio, a los cuales dedica la mayor parte de las horas del día y de la noche, la vida apacible y tranquila del hogar es el principal encanto de este popular intérprete del film.

Si en el cinematógrafo hubiese muchos hombres como Holt, Conrad Nagel y otros, la opinión de hombres «frívolos» que entre el público tienen los actores cinematográficos, carecería por completo de fundamento.

ARGUMENTOS DE PELICULAS



Pola Negri, en una escena de la hermosa película «Sumurum»

SUMURUM

Se encuentran en el misterioso Oriente, regiones sin plantas, sin ríos y sin flores, en las que no surcan los aires mariposas de reflejos metálicos, que liben néctares de cálices y frutas. Su arenoso suelo, condensa el calor solar que todo lo abrasa, seca y destruye. Por esto son allí flores, las mujeres; pájaros cantores, las mujeres; mariposas de luz, las mujeres.

En un amanecer espléndido se aventuró por aquellos ardientes parajes una pesada carreta, hogar y hotel, tablas y circo, todo a un tiempo, de un convoy de artistas bohemios. Iban al azar. El alma inquieta de Palmera empujada hacia lo desconocido a los dos únicos hombres que con ella vivían aquella vida errante...

El payaso y director de la compañía, había recogido del arroyo a la linda muchacha y a la cual profesaba un cariño de idolatra, manifestaciones a las cuales Palmera no correspondía. Su alma era libre como su corazón virgen...

Al poblado de Kangai, llegó la farándula. Su aparición fué un acontecimiento. Todo el pueblo se lanzó a la calle. Algo molesto el hijo del Khedive al ver la pasividad del pueblo ante su presencia, manda a su escolta despejar la plaza. El payaso ruega, y por toda respuesta el joven Khedive lanza su caballo sobre el infeliz. No obstante, la aparición de Palmera, apacigua las iras del señor. Los artistas podrán trabajar. La colecta será espléndida.

El joven Khedive manda al día siguiente al tendero Nur-al-Tin con un rico presente de telas preciosas para Palmera, fineza que exaspera al payaso, mientras que a Palmera le intriga la indiferencia del mercader y corre a su casa, de la cual sale convencida de que él ama a otra mujer.

En el palacio del Khedive reina la consternación. Sumurum ha sido condenada a muerte por resistirse a ser la favorita del viejo tigre. Fátima, bulliciosa y decidida, amiga de Sumurum, convence al jefe de los eunuocos para que vaya a avisar al hijo del Khedive la fatal nueva. La iniciativa de Fátima ha dado resultado. Sumurum ha sido perdonada.

Las mujeres del harem irrumpen en casa de Nur-al-Tin. Fátima recurre a su inventiva. Los amantes no se separarán. Nur-al-Tin es transportado dentro de una de las arcas, repleta de telas, a palacio. En otra

de las cajas hay el cuerpo inanimado del payaso bajo los efectos de la droga del olvido...

A oídos del viejo Khedive llega la nueva de que Palmera era la mujer más hermosa que ojos humanos vieron hasta la fecha, y encarga a Ab-del-Azad, la traiga a su presencia. Palmera, cuyo corazón late de amor hacia el hijo de Khedive, acepta, y su presencia en palacio es un hecho por la tarde misma, en que las bulliciosas mujeres del harem colman de honores y festejos al huésped imprevisto.

El viejo Khedive pretende el amor de Palmera, la cual huye de su alcance mientras el viejo tigre se deja caer rendido de cansancio y el sueño vence su resistencia física.

El idilio de Palmera con el joven Khedive empieza, mientras dos tempestades acechan a los amantes. Las iras del Khedive y los celos del payaso. Palmera muere a manos del tigre mientras su hijo cae agonizante a sus pies. El vaho de sangre humana desborda las pasiones sangrientas del

viejo tirano al ver a Sumurum en brazos de Nur-al-Tin. No obstante, el payaso evita el crimen, dando muerte al viejo Khedive...

Ya no hay tirano... Las puertas de la dorada prisión se abren de par en par para dar salida a los pájaros que han trinado todos los *sentires* de su juventud.

El amor puro hará olvidar bien pronto a Sumurum y Nur-al-Tin el epílogo sangriento de aquella noche de horrores, mientras el pobre payaso rememora su pasado inquieto y dichoso y el recuerdo de la preciosa muerta envolverá con el velo ideal de sus gracias, su destrozado corazón.

Este es, a grandes rasgos, el argumento de esta emocionante película en que POLA NEGRI, la genial actriz, pone de relieve su arte excelso.

Hasta la fecha, ningún asunto oriental ha sido llevado a la pantalla con tan lujo de detalles. Escenógrafos y arquitectos rivalizaron para dar la sensación de la realidad. Castillos, palacios, inmensos salones fueron contruídos, así como barrios enteros de estilo árabe par transportar al espectador a aquellos tiempos sólo acequibles de escritores floridos.

Un lujo verdaderamente oriental hermo sea el conjunto de tan bella concepción cinematográfica.

Por tales conceptos la casa «CHASA» se muestra ufana de poder ofrecer a su selecta clientela otra de sus importantes exclusivas.

MADAME MORLAND

Las circunstancias del proceso y condiciones de la procesada han apasionado intensamente el alma popular. La Sala primera de la Audiencia de Berlín se halla materialmente llena de personal que gusta de las emociones fuertes.

Cuando el presidente da orden de comparecer a la procesada, esposa del banquero Morland, asesinado en casa del vizconde de Cardillach por Madame Morland, un rugido de satisfacción se escapa del pecho de aquella abigarrada multitud. El presidente se ve obligado a advertir al público que «mandará despejar la Sala, a la menor manifestación que se repita».

Ante la extraña persistencia de la procesada en no querer declarar los motivos que la indujeron al crimen, el presidente, hombre ducho, hace comparecer a la pequeña



Una preciosa escena de conjunto de la película «Sumurum»

hija de Madame Morland, ante cuya vista desfallece el ánimo de la infeliz madre.

—Procesada—dice el presidente,—no tiene usted derecho a amargar la vida de su hija inocente. Piense usted que una declaración verdad, podrá tal vez endulzar algo el recuerdo de usted en el alma candorosa del pedazo de sus entrañas... Hable usted por su hija.

Ante la severidad del concepto del presidente y los sollozos de la hija de sus amores, el ánimo de Madame Morland reacciona, y presa de emoción, sus manos extendidas ante la efigie del Juez Supremo, exclama: —Hablaré por mi hija: ¡sí! Voy a decir toda la verdad.. Todos los grandes sufrimientos de mi vida...

A la muerte de mi padre, mi trabajo era el sostén de la casa. Vivía con nosotros como a realquilado el pintor Scott, pobre enfermo del pecho, al cual prodigaba mis cuidados. Su talento, su exquisitez en el trato y su enfermedad misma interesaron hondamente mi corazón.

Scott se hallaba sin recursos, la enfermedad iba minando aquella existencia. Recordé que de la Banca Morland aun había pendiente de cobro el último salario de mi padre. Cuando fui, el cajero me dijo tenía orden de Morland de abonarme no un mes, sino una anualidad.

Con el dinero aquel mandé a buscar un especialista y sus palabras fueron de que Scott tenía perentoria necesidad de ir a un sanatorio, en el clima seco de Egipto. Cuando el doctor partió, oí a Scott que le decía a mi madre: «Me siento morir, y, no obstante siento ansias de vivir... Tengo tantas cosas que decirle al mundo con mis pinceles!»... Una carta de Morland dirigida a mí, vino a interrumpir mis tristes pensamientos. Aquella carta era la petición de mi mano. Morland me rogaba le aceptase por esposo. A mis oídos llegaron tenues las últimas palabras de Scott: «Quisiera seguir entre los vivos...»

A las pocas semanas era yo Madame Morland, y Scott iba camino de Egipto hacia la vida. Por mediación de mi íntima amiga Violeta Hansen y a su nombre, la mandé adquirir todos los lienzos del pintor Scott, tengo la seguridad no hubiese aceptado dinero así como así. Los salones de mi casa iban llenándose de los cuadros del pintor. Violeta Hansen en pocos meses había derrochado la fortuna que le legó

su padre y recurrió a mi esposo para que la sacara de un terrible apuro. Morland le exigió para ello le contase mi historia y la de Scott. Violeta sucumbió y entonces Morland le exigió que de una vez se acabara la remesa de cuadros de Scott y que mandara un telegrama de Egipto notificando la muerte del pintor. Cuando mi marido me dió a leer el telegrama, dos lágrimas rodaron por mis mejillas. Aquella manifestación de dolor exasperó tanto a Morland, que además de sus palabras soeces, maltrató a mi madre. Desde aquel día nuestras relaciones íntimas, fueron rotas. Morland me rogó inútilmente, y al ver que no daba mi brazo a torcer, es cuando por su mente cruzó cual rayo siniestro la infamia en que pretendió envolverse y que armó mi brazo...

Con dinero, compró al doctor para que me diese a entender que mi hija estaba enferma de gravedad y que tenía que partir para Biarritz. Con dinero, compró el alma

del vizconde de Cardillach, para que haciéndose el enconadizo yo tuviese que fijarme en un cuadro en el que campeaba el estilo de Scott. Aquellos encuentros fortuitos se sucedieron. Mi corazón era libre. Las cadenas morales que le ataban a Morland, él las había roto con su proceder incorrecto. Creía a Scott muerto... y caí en la trampa del malvado Cardillach, preparada con refinamiento cruel por mi esposo, para deshonorarme ante la sociedad.

Al cabo de unas semanas regresé a la capital. El vizconde había partido unos días antes. Amaba y creía ser correspondida por él. Al día siguiente fui confiada en casa del vizconde para ultimar los detalles para fundamentar el divorcio con Morland. El vizconde abrióme sus brazos y me dejé caer en ellos y en este momento apareció ante mí Morland, riéndose cual monstruo del averno, diciendo a la par que tiraba una cartera repleta de billetes del banco, y dirigiéndose a Cardillach: Aquí tiene usted la paga. Es usted un buen actor...» Entonces, señor presidente, no sé lo que pasó por mí. Una nube de sangre cegó mis ojos. De una panoplia maquinalmente cogí un puñal. Aun martillean mis oídos las últimas palabras que dirigí a aquel monstruo: «John Morland, tu crimen es tan grande, que no tiene penalidad en los códigos, obra de los hombres, porque los legisladores no concibieron que pudiera cometerse una acción tan villana». Morland se desplomó a mis pies. La acerada hoja partió su corazón innoble... y arrancándome el collar de perlas que rodeaba mi cuello lo eché al miserable cómplice diciéndole: «Toma... Yo pago mejor que el muerto a los miserables...» ¡Esta es mi triste historia! Juro haber dicho toda la verdad.

Cuando los jueces volvieron a sus escaños después de laboriosa deliberación, un silencio sepulcral se hizo en la sala.

La voz del presidente, velada por verdadera emoción, dijo:

—Lavinia Morland, ha sido usted absuelta por unanimidad.

Y aquella multitud, que con tanto prejuicio hacia la procesada había ido al juicio, aplaudió el fallo con vehemencia infantil, mientras el cuerpo tambaleante de Lavinia caía en los brazos del pintor Scott, por el cual ella había hecho el sacrificio de su vida.



Otra escena en la que se advierte el lujo y la propiedad con que se ha filmado «Sumurum»



Mae Murray, la gentil artista, muestra a los lectores de «El Cine» su cuerpo escultural

CUENTOS DE "EL CINE"

RAZA DE HÉROES

(Cuento andalúz)

—¿Qué estás disiendo, Rosa María?...
—Lo que usted oye, seor Juan: Que a pesá de habé sío, siempre, Pinare, er pueblo más tranquilo de la serranía de Córdoba, vá a habé aquí una soná, por causa d'un fantasioso mú grande, que ha venío de fuera, y d'una recondená, más grande entoavía, que entre nosotros vive...

—Pero... ¿qué cuento son eso, chiquiya?

—No son cuento ni figuracione, sino la chipén del Evangelio...

—A vé, mujé, desembucha lo que trae dentro...

—¡Y que es grano de aní!... Pué, verasté, señor Juan... Osté, ya sabe, lo chalao que Juan Manué está por Soleá, la hija del aperaó de «Los Lagare»...

—¡Sí qu'es verdá!... ¡Por lo menos, asín parese!...

—Y qué, Soleá, está prometía con él, pa la otoña...

—Eso disen por el pueblo...

—Pué resurta, señó Juan, que tan y mientras Juan Manué trabaja en la cortijá, er señó Sebastián, er mayorá der señó Marqué que ha venío pá yevarse a la feria é Mairena la punta e yeguas, l'ha dado por pasá y repasá p'elante la casa de Soleá... Y ayé le dió las güena tarde al pasá y eya se metió dentro sin contestá siquiera... y hoy ha güerto y l'ha yamao presiosa y eya s'ha reío... y no ha serrao ya la ventana... y mañana... ¡Dió sabe lo que hará mañana la mú arrastrá si pasa otra vé er fantasioso ese... ¡Y tó, porque el galán yeva caena de oro en er reló y sajone bordao y monta una jaca lusía... que no e suya!

—¿Y dise tú, que eya le hase cara?

—Comosté lo oye... ¡La mú perra!... Y lo peó es, que si Juan Mané s'entera, con lo chalao que está por eya, es mú capá de endiñarle un viaje con la faca al señó Sebastián, manque aluego, tenga qu'echarse a los camino con la escopeta al arson y la pistola en la faja...

—¡No barrunte esaborisione, chiquiya!...

—La Virgensita e las Angustias quiera que m'equivoque, pero... ¿No s'ha fijao usted, en que este año no han venío a su nío las sigüena der campanario?... ¡Dió quiera que no haiga arguna ruina en er pueblo!...

El viejo y la zagala, callan.

Se oye el toque de Angelus en la iglesuca lugareña.

A lo lejos, en la cañada, tintinean las esquilas del ganado que torna al redil...

—¡Oigasté, amigo!...

—¡Hola, Juan Manué!

—¡Güenas noches nos dé Dió, señó Sebastián!... L'he parao, pá hacerle una pregunta, mú corta, pero que presisa...

—Tú dirá, chaval... Si quiere, podemos ir a la Posá y tomaremos unas caña, mientras hablamos.

—Sin que haiga despresio, prefiero ha-

blá en seco... que er vino calienta la cabeza y aconseja malamente.

—Pué empiesa... pero pronto, que me renconcome la curiosiá.

—Allá vá, sin más arroteo, que molestan cuando hablan dos hombres... Soleá... era mi prometía... ¡Si yo la quiero o no... eso es de mi cuenta! Hase una semana, que, sin que yó le haiga dao motivo, me devorvió la palabra... Esta

PARA NOMBRARTE

*Yo busco una palabra orlada de jazmines,
blanca como los cisnes de Lohengrin y de Leda,
tersa como los mármoles, suave como la seda
y acorde como un ritmo de líras y violines.*

*Una palabra llena de candor y delicia;
una palabra leve, sutil y luminosa,
una palabra-estrella, una palabra-rosa
que al par fuera suspiro, madrigal y caricia.*

*Para nombrarte, amada, esa palabra ansio,
Para fundir en ella todo el delirio mío
y engarzarlo en el ritmo de una estrofa encantada.*

*¡Oh, aromosa palabra, gemela de tu aliento,
suave como los blandos murmullos de tu acento
y luminosa como tu lírica mirada!*

MIGUEL PELAYO

¡Señoras!

Muy atrayentes y originales son las colecciones en lanas, sedas y fantasías que, para la nueva estación han puesto a la venta los Almacenes

La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42
y Doctor Dou, 1

a precios reducidos

Sugestivos regalos a los compradores

DEPILATORIO I. PARADELL

EL MÁS SUAVE Y SEGURO

Frasco: 3 pesetas

PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y

Asalto, 28, farmacia. - BARCELONA

mañana m'enterao de que usted tiene la culpa por que ha encandilao a la chiquiya... Asina, es, señó Sebastián, que, sin humiyación, es presiso que usted reuna pronto la punta é yeguas y se marche enseguida con ella camino adelante, pá Mairena... que es la única manera de que se queen tranquilo, en este pueblo, un hombre y una mujé, que, dende que eran chavales se querían...

—¿Has acabao ya?...

—Del toó...

—Pué, ahora voy a hablá yó...

Y es pá desirte, que yó no sabía ná de que Soleá fuera tu novia... Pero, eya me gusta, y yó le gusto... Y yá tienes explicao porque no me marcharé de Pinare tan pronto como yó pensaba y como tú desea... Ya vé que yó tampoco ando con arroteo...

—Pué... ¿sabosté lo que le digo, señó Sebastián?... Que entre hombre como nosotros no hay cumplío ni se armiten... Asina es, que aquí sobra uno y... ¡sonsoniche! ¿Ande l'espero esta noche?

—Tú, dirá...

—Pué, a las nueve... en la carretera... junto a la «majá» del Eucalirto... El que resurte herío se queará en er pueblo y el que quée entero se irá pá siempre... esta misma noche... ¿Estamos entendido?...

—Entendío...

—Esta es mi mano...

—Y está la mía...

Se estrechan las diestras, rudas y viriles, y se separan sin volver la cabeza siquiera, con la altivez de los héroes.

—¡Soleá!

—¡Sebastián!... ¡Por Dió, a estas horas...!

—Vengo a despedirme, porque me voy de Pinare...

—¡Qué te vás, tú, de Pinare!...

—Como te lo estoy disiendo... Juan Manué y yó te queremos... tú no puedes ser más que pá uno... Nos hemo encontrado en la carretera, hase una hora... El, está herío... ¡Pero no t'asuste que dise D. José, el médico que solo es custión de quince día de cama!... ¡Lo peó es que ha perdío mucha sangre porque lo he tenío que traé en braso hasta er pueblo!... S'há dejao herí pa quearse junto a tí y pá que yó me fuera de Pinare, según lo convenío... ¡Créeme, Soleá... dale mucho cariño a ese chaval, porque te quiere! ¡Y ha dao por ti su sangre!... Quiérelle mucho, Soleá... Que es güeno y... te quiere... ¡más que yó!...

Esto dicho, pica espuelas a la jaca, lucida e inquieta.

La moza gime, sollozante. El jinete saluda desde lejos con el sombrero, por última vez.

Y la luna, oculta su mueca burlona tras un girón de nubes, como una maja, sus rubores, tras la blonda de la mantilla.

EMILIO G. DE BUSTILLO

¡Ya ha adquirido Vd. el interesante ALMANAQUE DE «EL CINE» editado por esta revista?

Se vende a 1'50 ptas.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ANUNCIAD en esta sección que es una de las más leídas de este periódico. Diez palabras, una peseta, y cada palabra más, cinco céntimos. Se admiten anuncios por escrito enviando el importe en sellos de correo.

AMOR MIO : ¿No quieres escuchar mis disculpas? Si aún conservas algún cariño por mí, contéstame. Si no lo haces, creeré que no me has querido nunca. Tuyo hasta la muerte, Radamés.

COMPRAD *El Año Deportivo*, que contiene el historial completo de los acontecimientos deportivos de 1922 y las direcciones de todas las entidades de deportes de España. Precio, 1'50 en esta Administración y en todas las buenas librerías

JOVEN se ofrece para trabajar en casas productoras de películas. Sabe patinar, conducir auto y montar a caballo. Tiene 23 años y mide un metro ochenta centímetros de estatura. Posee vestuario completo. Dirigirse por escrito a la Administración de EL CINE, número 123.

MARIA TERESA : sigo utilizando estos anuncios porque así nadie se figurará nada. ¡Te quiero más cada día! El lunes iré al lugar convenido. Si a las cinco no has llegado es que no puedes ir. Te adora tu Antonio.

MERITORIO se necesita en casa de representante de películas. Escribir a L. D. J. Lista de Correos. Barcelona.

OPERADOR cinematográfico se ofrece. Escribir a J. Barreto. Lista de Correos. Barcelona.

PARA SER ARTISTA DE CINE. El libro más interesante para los aficionados a la pantalla. El gran trágico Sidney y el incomparable cómico Charlot explican en este libro los secretos para triunfar en el arte mudo. Cuesta sólo dos pesetas en esta Administración y en todas las buenas librerías.

El concurso de declaraciones de amor

Clausurado oportunamente el concurso de declaraciones de amor abierto por EL CINE, publicamos el cupón que han de llenar los que quieran tomar parte en la votación para adjudicar el premio. Estos boletines deberán enviárenos en sobre abierto y franqueado con un sello de dos céntimos. Cerrado el plazo de admisión en la fecha que anunciaremos oportunamente, haremos un recuento de los votos que obtenga cada una de las cartas publicadas y al autor de la que haya obtenido mayor número de votos, se le entregará el premio que consiste en una colección completa de las obras de Julio Verne.

He aquí el boletín de votación, con la advertencia de que cada lector puede recortar y enviar cuantos boletines quiera.

Concursos de El Cine

Don considera que la mejor de las declaraciones de amor publicadas por EL CINE en el Concurso abierto es la que aparecía firmada por Firma

CORRESPONDENCIA

Fidelin. — Puede optar a el todo el mundo, con tal que se someta a las condiciones estipuladas.

Kursalina. — Se estrenó el lunes pasado. Amorantina. — Perteneció efectivamente a la Universal, pero seguramente no se estrenará hasta el próximo invierno, no es por tanto posible saber todavía en que local se proyectará.

Danita Azul. — Lleva efectivamente mucho tiempo sin aparecer en ninguna película, pero no obstante no está retirado. Tiene en la actualidad 33 años, soltero. Si desea escribirle debe hacerlo en inglés, pues de lo contrario corre el peligro de no ser comprendida.

H. P. — Lo tendremos en cuenta y procuraremos complacerle.

Inocencio Pérez. — Imposible publicarlo por no ajustarse a la índole de nuestro semanario.

L. I. P. — Entra en turno, se publicará a su debido tiempo.

Madriñeta. — Se estrenó en el Palace Cine de Barcelona, el 16 de Enero de 1922.

Azucena. — Por esta vez ha dado usted en hueso, procure poner sus azules ojos en otro ídolo pues por el que pregunta es ¡casado!

J. B. — Tenga paciencia. El «fox-trot» que nos envió se publicará, pero hay que guardar turno riguroso. Sólo puede alterarse el orden que tenemos establecido para la publicación de música cuando se trata de un número de palpitante actualidad, como «La danza del camello» que publicamos esta semana y que constituye estos días el éxito del teatro Victoria de Barcelona.

Antoñito. Barcelona. — No se desanime y mande otra cosa, pues a usted no le faltan condiciones.

A. García. Bilbao. — Recibido el original que nos anunció. No sirve.

— 168 —

cosas sucedían, se alimentaba de si misma, hasta que toda su vida no fué más que un sueño ficticio. Si hubiera sabido el porvenir que la señora Monteleón le preparaba, mejor hubiera sido; pero dicha señora asustada y a quien había hecho desconfiada su mal éxito con Blanca, nunca le habló a Inés de Madrid, de la Corte, ni del ventajoso matrimonio que confiaba hacerla contraer.

—Que la coja de sorpresa—pensaba,—y así será más fácil que se avenga a mis propósitos.

Ni una palabra se le dijo a Inés que la hiciera concebir la esperanza de que llegarían, para ella más alegres días.

—Aquí viviré—se decía a sí misma,—hasta que me ponga vieja, arrugada e impertinente como mi abuela. ¿Qué será mi vida? ¿Cómo podré soportarla tantos años?

Locamente daba con la cabeza contra las rejas, pero en vano. Nunca hubo pájaro más solitario y triste en su jaula. ¿Dónde estaba aquel padre inglés de quien oía hablar con misterio, de tarde en tarde, a las viejas sirvientas? Un día en que más que nunca deseaba salir de Serranto, dirigióse atrevidamente a la señora Monteleón y le preguntó dónde estaba su padre. Su corazón se enternecía al ver el semblante de aquella majestuosa señora, al tiempo que la abrazaba y la decía :

—Toda tú eres mía, Inés, te me entregaron para

— 165 —

guntas respecto a aquel mundo tan grande como desconocido para ella, ni manifestó el deseo de conocerlo. Nunca se cansó de estudiar, como se cansaba Inés, que a veces arrojaba al suelo los libros y juraba que no volvería a leer ni un renglón.

—Quiero ver gente—exclamó un día dejando horrorizada a su abuela. — No veo más que a usted y las criadas. Estoy aburrida de todos ustedes, de mis libros y de mis labores. Quiero ver algo nuevo, si no me muero.

Juntó las manos la señora Monteleón y deploró amargamente la degeneración de la hija de su hija.

* * *

La existencia con la que se contentaba Blanca Monteleón, parecía monótona y fastidiosa a su hermosa y animada hija. Cada día se le hacía más insostenible. Principiaba a tener conciencia de su belleza. A pesar de ser una niña, comprendía que aquel rostro, que la miraba sonriéndose desde las profundidades de los antiguos espejos, era indeciblemente hermoso. Los brillantes ojos negros que allí relucían, decían un mundo de extrañas cosas.

—¿Para qué me sirve todo esto?—decía la joven suspirando.—Soy joven y mi cara se parece a las que hay en los cuadros de la galería, pero ¿a quién le importa? ¿quién me ve? ¿quién se ocupa de mis

Florita. Cartagena. — Lo mismo le decimos. Agradecemos sus cariñosos ofrecimientos.

T. M. B. Madrid — Recibido el retrato par el concurso de artistas de cine. En uno de los próximos números comenzaremos la publicación de los recibidos.

J. Espinal. Vich. — Agradecemos su felicitación. Si el público continúa prestándonos su favor seguiremos estableciendo mejoras como las iniciadas.

Daniel Azcoaga. San Sebastián. — Para que vea usted si somos complacientes, a continuación publicamos el cantar que nos envía:

*La luna sonriente
nos miraba con ternura.
¡Y con qué envidia la gente
presencia nuestra ventura!*

¡Y con qué envidia presenciarán Villaspesa, Cárre, Ardavin y demás poetas sus condiciones de versificador!

Pepita González. Badajoz. — Muchas gracias por sus cariñosas palabras. Nos proponemos seguir mejorando el periódico.

Salvador. Barcelona. — ¿Todavía no se ha enterado usted de que *El Año deportivo* cuesta 1'50 pesetas? ¡Los hay distraídos!

CUPON

correspondiente al núm 578 de

EL CINE

que deberá acompañar a los trabajos que se nos remitan para el Concurso permanente o como colaboración espontánea

SELECCIONES CAPITULO S. HUGUE

VALENTINO Y NAZIMOVA

En la obra maestra de ALEJANDRO DUMAS

DRAMA DE AMOR Y PASION

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

EL ÉXITO DE LA SEMANA EN EL KURSAAL

— 166 —

canciones ni de nada de lo que hago? ¿Ha habido nunca una existencia más estéril y triste que la mía?

En las largas horas de las tristes noches se preguntaba cómo era el mundo que existía más allá de Serranto; ese mundo resplandeciente donde alegres galanes pretendían y conquistaban hermosas damas; donde los rostros juveniles y los corazones sin penas se alegraban con los bailes, la música y el canto; ese mundo del que había entrevisto las seducciones en las escasas novelas que había leído a escondidas de la señora Monteleón.

La ardiente imaginación de Inés le representaba todas las escenas que había leído. Soñando bajo los naranjos y los mirtos, se tenía por una reina, rodeada de alegres y galantes caballeros; reina de los torneos y los bailes; para obtener sus sonrisas y palabras cariñosas los hombres luchaban y se combatían. El tiempo le había de llegar, como a todas las muchachas, en que, a la luz del crepúsculo, le murmuraran al oído dulces palabras de amor; en que su sonrisa diera alegría y su ceño desesperación. Todas esas cosas se las pintaba en su imaginación y cuando aun el sol doraba el firmamento, antes de que las flores y capullos se durmieran, la voz chillona de la vieja Catalina se dejaba oír, llamándola para que entrase, porque ya era hora de cenar en la casa e irse a descansar.

Después de unas palabras indiferentes y de pura

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 167 —

fórmula, la joven se despedía de la señora Monteleón y se encerraba en su cuarto. Entonces se asomaba a la ventana y contemplaba la luna, que aparecía sobre las montañas de Andalucía, y volvía a soñar despierta.

El triste y melancólico castillo dejaba para ella de existir; creía estar en alegres palacios y espléndidos salones. El amor y los homenajes la rodeaban; los más nobles y valientes buscaban ansiosos sus sonrisas.

De sueños tan embrigadores, despertaba la joven, estremeciéndose, a las frías y austeras realidades de la existencia. Ultimamente vivía casi por completo en el país de las ilusiones; allí todo era bello y encantador, mientras que en la vida real todo era triste y prosaico hasta lo indecible. Érale más fácil a aquella criatura dotada de tantas buenas cualidades, tan artística y de tanta imaginación, crearse un mundo a su antojo que acostumbrar su espíritu orgulloso a soportar con paciencia la monotonía y tristeza de su existencia de todos los días.

Muchas faltas, muchos errores deben serle perdonados; si hubiera habido una válvula por donde se escapara aquella ardiente imaginación, la suerte de Inés hubiera sido muy distinta. Si se la hubiera educado y dirigido bien hubiera sido una artista o una escritora. Su fantasía, pronta, viva y brillante, hubiera hallado apropiada ocupación; tal como las

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

La película cómica de dos partes marca **Sascha**

Seff ayuda de cámara

y que ha alcanzado tanto éxito : : : : :

Exclusiva de la casa TRUFIL

::

Rambla de San José, 27 - BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR DE RIÑONES

SE EVITAN CON EL PARCHÉ PARADELL

Uno, 3 Ptas. — Por correo 3'50 ptas.
Farmacia PARADELL, Asalto, 28 - Barcelona

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 -- BARCELONA

Los últimos
éxitos
editoriales
de
EL CINE

Para ser Artista de Cine	Ptas. 2
El Año deportivo	„ 1'50
El Album de Chelito	„ 1'50
La Dama de las Camelias	„ 0'50

Si los pies os hacen soportar verdaderos suplicios...

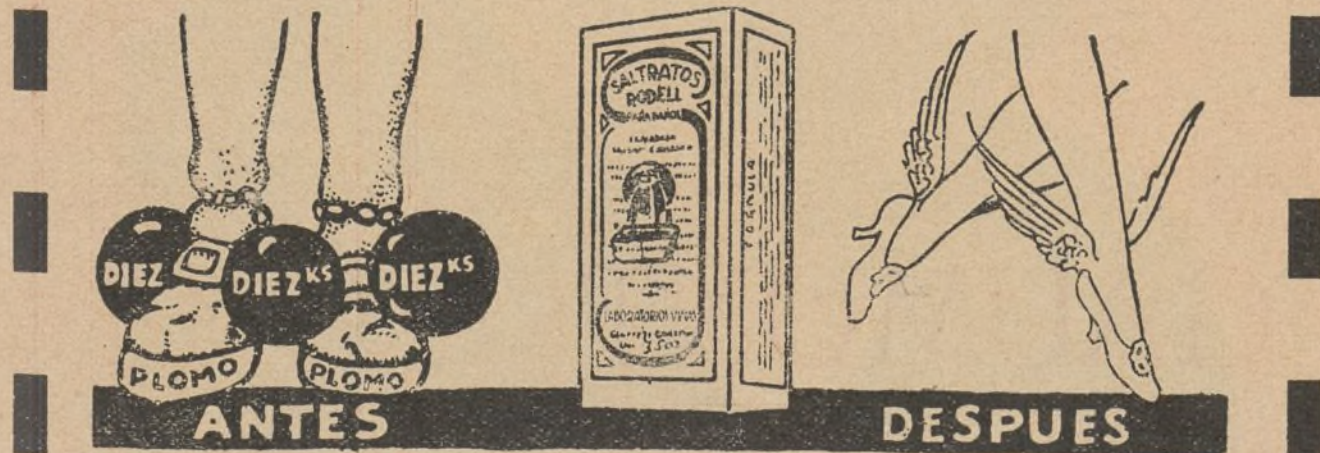
Es fácil deshacerse de estos para siempre con solo tomar baños de pies saltratados

Basta disolver un puñadito de saltratos en un cubo de agua caliente y bañarse los pies, durante unos diez minutos en esta agua transformada en medicinal, ligeramente oxigenada. Cuando los pies están irritados y doloridos por el cansancio o la presión del calzado, un baño de tal modo preparado, hace desaparecer como por encanto toda sensación de dolor y escozor. Por su acción tónica y aséptica el agua caliente saltratada lleva además un alivio inmediato a toda irritación, comezón y otros defectos desagradables como es el sudor fétido.

Si se prolonga la inmersión se ablandan las callosidades, aun las más gruesas, los callos y demás durezas dolorosas, de modo que pueden arrancarse fácilmente sin navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa.

Los Saltratos Rodell curan y mantienen los pies en perfecto estado, de manera que el calzado nuevo y estrecho os parecerá tan cómodo como el usado. Después de una jornada de cansancio, un baño saltratado reposa maravillosamente los pies y os deja una deliciosa sensación de bienestar.

Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las Farmacias y Centros de Específicos. Rechazar las falsificaciones.



Si usted se suscribe a

EL CINE

recibirá por **dos** pesetas cada trimestre trece números de ésta popular Revista, que es ya indiscutiblemente, la mejor de España, y un lujoso

ALBUM DE MÚSICA

con las 16 composiciones más populares de la temporada.

:::

En la Administración de EL CINE y en todos los kioscos, están a la venta

EL AÑO DEPORTIVO

interesantísimo volumen con todas las manifestaciones deportivas del año: **1'50** pesetas.

:::

EL ALMANAQUE DE "EL CINE"

Curioso volumen lleno de artículos e informaciones de interés para los aficionados al cine: **1'50** pesetas.

Señoras — Vuestros trastornos mensuales quedarán restablecidos y regularizados siempre con el **Fosfoferroxal**. Es el mejor tónico - reconstituyente. Obra maravillosamente en todos los desarreglos, por dolorosos que sean. Farmacia del Dr. W. Dutrem, Alta de S. Pedro, n.º 50. — Barcelona.

Vómitos del embarazo — Se curan rápida, completa e infaliblemente, aún los incoercibles, con una sola toma de **Encrein**. Farmacia del Dr. W. Dutrem. Alta de S. Pedro, 50. — Barcelona.



¡La sensación del año 1923!



La serie más intrigan-
te, lujosa y artística
de todas las presen-
tadas hasta la fecha

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
y sus Sucursales

